



**Del fuego al juego.
Biblioteca Popular Betsabé Espinal: Una experiencia de la lúdica popular**

Juan Fernando Patiño Jaramillo

Tesis de maestría presentada para optar al título de Magíster en Educación y Desarrollo Humano
- Sabaneta

Tutora: Yolanda Astrid Pino Rúa Magíster (MSc) en Educación y Desarrollo Humano

Asesores de recursos académicos: Seleccione su asesor bibliográfico (A-Z)

Universidad de Manizales - Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano
(CINDE)

Facultad de Ciencias Sociales y Humanas

Maestría en Educación y Desarrollo Humano - Sabaneta

Medellín, Antioquia, Colombia

2025

Cita	(Patiño Jaramillo, 2025)
Referencia	Patiño Jaramillo, J. f. (2025). Del Fuego al Juego. Biblioteca Popular Betsabé Espinal: una experiencia de la lúdica popular <i>Medellín</i> [Tesis de maestría]. CINDE-Universidad de Manizales. RIDUM: Repositorio Institucional Universidad de Manizales.
Estilo APA 7 (2020)	



Maestría en Educación y Desarrollo Humano - Sabaneta, XXXV

Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud - CINDE.

Grupo de Investigación Educación y Pedagogía: Saberes, Imaginarios e Intersubjetividades

Línea de Investigación Educación y Pedagogía.

Declaración de inteligencia artificial: el autore de este trabajo de grado declara que no ha utilizado herramientas de inteligencia artificial (IA).

Biblioteca y Centro de Recursos: biblioteca.umanizales.edu.co - cinde.org.co

Repositorio Institucional: ridum.umanizales.edu.co - repository.cinde.org.co

CINDE: cinde.org.co

Universidad de Manizales: umanizales.edu.co

Revistas: revistasum.umanizales.edu.co

Fondo Editorial: editorialum.umanizales.edu.co - ceanj.cinde.org.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Manizales ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

Dedicado a mi hija y mi profunda adoración; María Valentina Patiño Hernández... quien me ha llevado a volar sobre sus alas.

A mi señora madre. Luz María Jaramillo, mi ejemplo de tesón, de solidaridad y de amor.

A las compañeras y compañeros que resisten en la Biblioteca Popular Betsabé Espinal... Hasta que la dignidad se haga costumbre.

Y finalmente, también va dedicada a los y las que luchan, desde las trincheras del amor y la esperanza.

Agradecimientos

Agradezco a Yolanda Astrid Pino, su complicidad, su cariño y su paciencia...

Tabla de contenido

Resumen:.....	7
Resumo:.....	8
Abstract:	9
Presentación	11
Punto de partida.....	14
Propósito.....	25
Qué se sistematizó	25
<i>Ejes de sistematización</i>	26
Metodología	29
Insumos para la investigación	30
Estrategias metodológicas	33
<i>Línea de tiempo</i>	33
<i>Mapa Parlante</i>	42
<i>Árbol de problemas y soluciones</i>	47
Entrevistas semi-libres y libres	51
Puntos de llegada.....	51
La experiencia de la BPBE debe preservarse como un legado de las culturas populares producto del estallido social.	52
No es solo lúdica... Es lúdica popular	55
Yo, atravesado por la experiencia	58
Referencias:.....	60
Anexos.....	62

Resumen:

Este texto contiene la sistematización de la experiencia de la Biblioteca Popular Betsabé Espinal (BPBE), la cual surgió en el marco del estallido social de 2021 en Medellín, como expresión de resistencia, re-existencia, memoria y transformación social. La investigación, desarrollada bajo el enfoque dialéctico y el esquema para la organización de la información de Oscar Jara Hollyday y desde la educación popular, rescata las prácticas pedagógicas y lúdicas implementadas por una colectiva de jóvenes manifestantes que, ante la violencia estructural y el agotamiento del conflicto, encontraron en el juego y la lúdica popular un medio de reconstrucción del tejido social.

La BPBE nació en una carreta de madera llena de libros que sobrevivió a la represión policial en el Parque de la Resistencia, y más tarde fue una okupa en las ruinas de la antigua estación del ferrocarril del Bosque. Este espacio, resignificado colectivamente después de ser el escenario de una posible agresión sexual a una menor de edad por parte del ESMAD. Se constituyó en un escenario alternativo para el encuentro y la reflexión. A través de talleres artísticos, talleres de yoga, ollas comunitarias, jornadas recreativas y culturales. Se configuró como una propuesta de educación popular que promueve la participación, la autonomía y la esperanza como pilares transformadores.

En la actualidad, la BPBE orientó sus esfuerzos hacia los niños y niñas de Moravia, encontrando en la lúdica una herramienta emancipadora y una plataforma de re-existencia frente a la exclusión y la desigualdad. Esta sistematización permite reconocer a la BPBE como un rizoma de resistencias, donde la acción directa violenta fue sustituida por el amor, el juego y la colectividad.

Palabras clave: Educación popular, lúdica popular, Biblioteca Popular Betsabé Espinal, resistencia

Resumo:

Este texto sistematiza a experiência da Biblioteca Popular Betsabé Espinal (BPBE), que surgiu durante a revolta social de 2021 em Medellín como expressão de resistência, reexistência, memória e transformação social. A pesquisa, desenvolvida a partir da abordagem dialética e do referencial de organização da informação de Oscar Jara Hollyday, e a partir da perspectiva da educação popular, explora as práticas pedagógicas e recreativas implementadas por um grupo de jovens manifestantes que, diante da violência estrutural e do esgotamento do conflito, encontraram no jogo e no entretenimento popular um meio de reconstruir o tecido social.

A BPBE nasceu em um carrinho de madeira cheio de livros que sobreviveu à repressão policial no Parque de la Resistencia e, posteriormente, se tornou uma ocupação nas ruínas da antiga estação ferroviária de Bosque. Este espaço foi redefinido coletivamente após ser palco de uma possível agressão sexual de uma menor pela ESMAD (Serviço Nacional de Educação da República Dominicana). Tornou-se um espaço alternativo de encontro e reflexão. Por meio de oficinas de arte, oficinas de ioga, cozinhas comunitárias comunitárias e eventos recreativos e culturais, consolidou-se como uma iniciativa de educação popular que promove a participação, a autonomia e a esperança como pilares transformadores.

Atualmente, o BPBE concentra seus esforços nas crianças da Moravia, encontrando na brincadeira uma ferramenta emancipatória e uma plataforma de reexistência diante da exclusão e da desigualdade. Essa sistematização nos permite reconhecer o BPBE como um rizoma de resistência, onde a ação direta violenta foi substituída pelo amor, pela brincadeira e pela comunidade.

Palabras clave: Educación popular, lúdica popular, Biblioteca Popular Betsabé Espinal, resistencia

Abstract:

This text systematizes the experience of the Betsabé Espinal Popular Library (BPBE), which emerged during the 2021 social uprising in Medellín as an expression of resistance, re-existence, memory, and social transformation. The research, developed using Oscar Jara Hollyday's dialectical approach and information organization framework, and from the perspective of popular education, explores the pedagogical and recreational practices implemented by a group of young protesters who, faced with structural violence and the exhaustion of the conflict, found in play and popular entertainment a means of rebuilding the social fabric.

The BPBE was born in a wooden cart filled with books that survived police repression in the Parque de la Resistencia, and later became a squat in the ruins of the old Bosque railway station. This space was collectively redefined after being the scene of a possible sexual assault of a minor by the ESMAD (National Educational Service of the Dominican Republic). It became an alternative setting for encounter and reflection. Through art workshops, yoga workshops, community soup kitchens, and recreational and cultural events, it was established as a popular education initiative that promotes participation, autonomy, and hope as transformative pillars.

Currently, the BPBE has focused its efforts on the children of Moravia, finding in play an emancipatory tool and a platform for re-existence in the face of exclusion and inequality. This systematization allows us to recognize the BPBE as a rhizome of resistance, where violent direct action has been replaced by love, play, and community.

Keywords: Popular education, popular playful, Betsabé Espinal Popular Library, resistance

Del fuego al juego: Biblioteca Popular Betsabé Espinal: Una experiencia de la lúdica popular

Sistematización de experiencias

“El juego es el lugar de los ensayos y los conjuros. Es un ámbito simbólico y mágico a la vez. Artificio perfecto donde cada episodio, cada pieza, cada jugador, cada jugada se anudan unos con otros formando bellos dibujos que se hacen y deshacen y se vuelven a armar. Mientras jugamos estamos a salvo: de la deriva, del sinsentido, del vacío.” (Scheines, 1998, p 25).

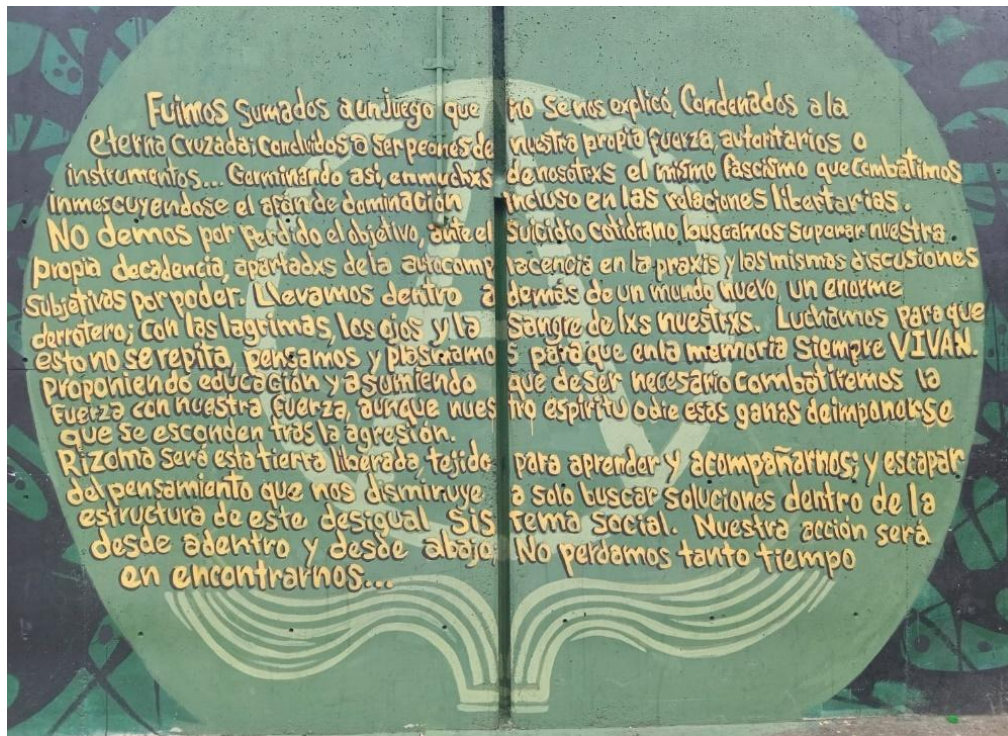


Figura 1. Mural Biblioteca Popular Betsabé Espinal, octubre 2024, Medellín, Fuente: elaboración propia.

Presentación

Durante el estallido social, en coherencia con mi postura política, sentí el llamado a la acción en pro de las transformaciones sociales que allí se demandaban, tenía claro que la última opción a la que apelaría sería la confrontación y la acción directa, por lo que opté por fungir como lo que se denomina *cuarta línea*. Básicamente, la tarea era difundir, comentar y registrar, la información de lo que estaba ocurriendo en Colombia en ese momento histórico, principalmente en Medellín.

En ocasiones pude llevar a los manifestantes un poco de leche, la cual se usa para contrarrestar los efectos de los gases lacrimógenos o algunos insumos para las terceras líneas o APH (atención pre hospitalaria), que se encargaban de la atención médica básica.

Siempre estuve pendiente de lo que estaba ocurriendo en tiempo real, esto me llevo a seguir medios de comunicación alternativos. De esa manera empecé a generar acercamiento y empatía con algunos periodistas alternativos. Como resultado, se forjo una grata amistad con una joven y valiente mujer, Dass, a quien vi poner su vida en juego muchas veces para garantizar la integridad de los y las manifestantes de primera línea.

En alguna ocasión, participe de las asambleas populares que se realizaban en el *Parque de los Deseos*, antes de ser renombrado como el *Parque de la Resistencia*, previo a ser ocupado por los manifestantes, en ese momento, las primeras líneas aun no estaban tan divididas, ni habían crecido tanto, y aun contaban con el apoyo de un gran sector de la sociedad.

Todo esto fue cambiando, debido al crecimiento desaforado de las primeras líneas, las cosas se salieron un poco de control y los encuentros dejaron de ser amplios y participativos, personalmente, sentía los espacios agrestes, excluyentes, pululaba la desconfianza, se evidenciaba un poco de hermetismo, había mucho consumo de sustancias psicoactivas y alcohol. La seguridad se había agudizado y como medida de autocuidado, tome aún más distancia, pero continuaba en la cuarta línea, respondiendo a la necesidad personal de *hacer algo*.

Sin entender mucho lo que estaba ocurriendo en el Parque de la Resistencia, empezó a figurar en las redes sociales, una biblioteca popular, lo cual me pareció atrayente desde un principio. Algunas de sus actividades me convocaban, me generaban curiosidad, pero continuaba

con mi decisión de conservar distancia física con los lugares de reunión de los y las manifestantes del estallido social.

Paralelamente, las estéticas se iban transformando, el movimiento popular generó las condiciones para que algunas organizaciones nacieran, otras crecieran, y otras se fortalecieran. De allí bebieron estructuras de diversas índoles, poco a poco, desaparecieron las manifestaciones masivas y se convirtieron en combates duros y directos, que se prolongaban por horas, como resultado del carácter beligerante de las manifestaciones, un gran sector de la sociedad civil salió excluida y su participación se redujo a apoyos externos, donativos, distribución de información, entre otros, pero ya no había presencia física masiva de la gente del común.

Tras bambalinas, aquella biblioteca seguía creciendo, actividad tras actividad se iba consolidando como una alternativa en la cotidianidad del campamento humanitario del Parque de la Resistencia. Sin planearlo, estaba llenando de lúdica las horas de ocio, estaban usando la educación y la *lúdica popular* como base, para brindar una alternativa de formación a quienes se vinculaban a los encuentros.

En octubre del 2021, fue ocupado un edificio abandonado, donde se había presentado un supuesto abuso sexual por parte del ESMAD a una menor de edad durante las manifestaciones. Las paredes estaban derruidas y la estructura carcomida por las llamas, se trataba de la antigua estación del ferrocarril del Bosque y quienes lo ocupaban eran, precisamente, los y las compañeras que le estaban dando forma y vida a la Biblioteca Popular Betsabé Espinal.

Decido entonces preparar un donativo de mis libros personales, llene una bolsa de tela, con algunos textos políticos, históricos y algunas obras de literatura y me dispuse a llevarlas hasta el lugar, un domingo cualquiera llegué hasta la locación como a las 2:00 o 3:00 pm, con tan mala suerte, que me encontré con un operativo de la policía, que intervenía en el lugar con violencia, increpando a los y las presentes, como si se tratara de la escena de un crimen. En respuesta, los increpados tomaron postura defensiva y se igualaron. Yo dejé la bolsa, se la entregue a alguien que seguía organizando los libros dentro de la estación, como si afuera no pasara nada, y salí rápidamente del lugar para evitar quedar en medio de una confrontación, no logre hacer contacto ni conocer a los gestores de tan prodigiosa propuesta.

Pasaría mucho tiempo antes de volver a intentar acercarme a este espacio, fue hasta que ingrese a la Maestría en Educación y Desarrollo Humano de CINDE, cuando, al ver la necesidad de plantearme una propuesta de investigación para mi tesis, pensé en las primeras líneas como sujetos de estudio, intenté condensar una idea, construir una inquietud que pudiera darle fuerza a todo lo que allí ocurrió. pensé en algunos personajes de mi interés, pero lamentablemente nada aterriza en ese momento. En un dialogo con Dass (la ya mencionada comunicadora alternativa y popular), me hizo la propuesta, de manera escueta, de contactar la BPBE y hacer mi investigación allí. Por lo que decidí escribir un mensaje a través de las redes sociales de dicha biblioteca. Me contestaron de manera cálida y abierta, me invitaron a asistir a las actividades, a conocernos, a plantearles mi idea de investigación.

El 13 de marzo del 2024 me acerqué, allí conocí a un grupo de jóvenes, remanente de una cantidad de procesos. En ese instante aún no tenía muy claro *qué, ni cómo lo iba a hacer*, pese a esto, pude poner ante ellos mi propuesta de investigación. Hasta ese momento, estaba conociendo la sistematización de experiencias como metodología. Afortunadamente estos y estas chicas mostraron gran disposición desde el primer instante, lograron cautivar mi atención, las posiciones de esta nueva colectiva era muy diferente a lo que había conocido anteriormente, en cuanto a la población objetivo, a la metodología y las formas de trabajo. Ahora eran muy pocos, su interés actual era otro, se habían enfocado a los y las niñas de Moravia y ya no estaban realizando actividades para los y las jóvenes del estallido. Las aperturas para el dialogo me llenaron de confianza en la posibilidad de realizar lo planteado, conforme entraba la tarde, la conversación se hacía más amena, más tranquila, más abierta...

A partir de allí, empecé a habitar el espacio de la manguita, iba cada ocho días, sin falta, logré sumergirme en el proceso, poco a poco me fui involucrando en las dinámicas, en la colectiva, participaba de las actividades, ayudaba con la olla, generé identidad y arraigo y hoy hago parte de la colectiva de la Corporación Biblioteca Popular Betsabé Espinal.

Punto de partida

En plena pandemia provocada por el coronavirus (COVID 19) y mientras el mundo se colapsaba por el miedo a los efectos del virus SARS-COV-2, en Colombia, muchas personas estaban pasando dificultades económicas, carencias alimentarias, problemas de salud mental, entre otros. A causa del encierro preventivo ordenado por la cuarentena, según el Decreto 447 del 18 de marzo del 2020. Como si fuera poco, el gobierno nacional, encabezado por el entonces presidente Iván Duque y el ministro de Hacienda Alberto Carrasquilla, propuso una reforma tributaria que empujó al pueblo colombiano a superar el miedo al contagio, romper la cuarentena y salir a las calles. El 28 de abril de 2021, se inició un paro cívico social de orden nacional que paralizó las principales ciudades del país.

Dos meses más tarde, el día 28 de junio, en la ciudad de Medellín, se llevó a cabo un plantón en el sector conocido como Punto Cero, en inmediaciones de la Universidad Nacional (sede Medellín) y la fiscalía nacional. Dicho plantón inició alrededor de las 5:00 am y se realizó como parte de las acciones del paro nacional. En respuesta, el Escuadrón Móvil Antidisturbios (ESMAD) llegó a reprimir con fuerza, desatando una jornada nefasta de aproximadamente 17 horas de intensos enfrentamientos. El ESMAD logró en ese momento, replegar a las primeras líneas hasta el Barrio Moravia, quedando ellos apostados en el *Parque de la Resistencia* (Parque de los Deseos), donde se encontraba el campamento humanitario de los manifestantes del paro, los policías aprovecharon la ocasión para destruir todos los enseres que se encontraron, tumbaron las carpas, echaron abajo las cocinas improvisadas, dañaron ropa y otros artículos personales. Al final de la jornada no quedaron más que desechos donde antes había una comunidad. Lo único que quedó intacto, fue una carreta de madera atiborrada de libros, esa era la biblioteca popular Betsabé Espinal. (Construido a partir de un diálogo abierto con una persona itinerante, que no hace parte del proceso en la actualidad, pero conoció la historia de primera mano. A quien nos referimos como Y).



Figura 2, Carreta con libro donde nació la Biblioteca Popular Betsabé Espinal, 2021, Parque de la Resistencia, Medellín. Fuente: Biblioteca Popular Betsabé Espinal

Esa noche, el rumor de un posible abuso sexual a una menor de edad, perpetrado, al parecer, por miembros del ESMAD, al interior de la que fuera la antigua estación del ferrocarril del Bosque, generó la indignación en los pobladores de Moravia, colectivas feministas y los manifestantes del paro, esto llevó a que la turba enardecida rompiera con picas las paredes de la locación en cuestión, intentando derribarla, luego, la rociaron con gasolina y le prendieron fuego. Fue una respuesta desde la rabia y la indignación colectiva, argumentada en las situaciones que se vivían en el marco del paro nacional, cobijadas, en muchos casos, por la impunidad.

Como un reflejo a todo lo que pasaba en el país, algunos sectores de la sociedad se encontraron en contradicciones, entraron en confrontaciones unos con otros, ya no solo era el Estado contra el pueblo, ya era el pueblo contra el pueblo. Se presentaron casos de civiles disparando armas de fuego contra las marchas, justo al lado de la policía. También hay información de civiles que hicieron donaciones de comida a los manifestantes, contaminadas con vidrio molido en su interior, o donaciones de soda caustica empacada y etiquetada como bicarbonato de sodio (usado para contrarrestar los efectos de los gases lacrimógenos), entre otras situaciones peligrosas y hasta inhumanas.

Los ánimos caldeados, la zozobra, el malestar, fueron algunos de los sentires, que poco a poco desembocarían en una crisis en gran parte del territorio nacional. Para Algava (2006), esto tiene un sentido afianzado a una crisis, la cual define de la siguiente manera:

Crisis necesaria para poder reestructurar y superar las viejas estructuras y de esta forma construir nuevas posiciones, incorporar contenidos, en definitiva, ir aprendiendo. La vivencia de esta crisis, es comparable con el “caos” o vacío” necesario para comenzar un nuevo orden lúdico. Construir lo nuevo desde la necesidad que nos provoca la vivencia del vacío, constituye el “hacer” lúdico. (Algava, 2006, *s.p.*).

Esta mirada reflexiva, evidencia la necesidad de otras acciones. Es decir, dejar de centrar toda la fuerza en la confrontación y empezar a configurar un acercamiento entre la comunidad a través de acciones lúdicas y recreativas. Es decir, la construcción de un nuevo orden lúdico.

La búsqueda constante de ese nuevo *orden lúdico* (Algava, 2006), por parte de los y las manifestantes que ya estaban cansadas de la violencia y la precariedad del momento, impulsaría el crecimiento de la BPBE. La carreta de madera, sería trasladada a las ruinas de la antigua estación del ferrocarril del Bosque, la cual, poco a poco fue reconstruida, resignificada y re-habitada por los y las jóvenes, a partir de ese momento, la BPBE y *la casita*, serían una sola. Las actividades se empezaron a realizar en dicho espacio, los encuentros tomarían más fuerza, pero también las divisiones internas.



Figura 3, Ocupa de la antigua estación del ferrocarril del Bosque por parte de la Biblioteca Popular Betsabé Espinal, 12 de octubre 2021, Medellín, Fuente: Biblioteca Popular Betsabé Espinal.

Pese a la gran cantidad de situaciones complejas que rodearon las dinámicas sociales que movían el país por esos días, siempre hubo tiempo para pensar, para soñar y para disfrutar. las estéticas de los enfrentamientos, solo dejaban ver la peor cara de ambos bandos, pero era en los *entretiempos* (Pino y Runge, 2021), en los momentos de ocio, donde la capucha no hacía parte obligatoria de la indumentaria y los escudos no estaban salvando vidas (en ambos bandos), cuando se revelaban otros saberes y otros quehaceres. Poco a poco, se fueron materializando esos sueños y se convirtieron en talleres lúdicos, artísticos, recreativos y performáticos como: foros, preuniversitarios, escuelas de formación política, entre otras actividades, permitieron a los y las jóvenes, establecer y sembrar objetivos que florecieran dando frutos a las comunidades aledañas. Esa siembra fue tan fértil que se mantienen hasta la fecha, casi tres años después del nacimiento de la BPBE.



Figura 4, Joven con capucha participando de un taller de yoga en la Biblioteca Popular Betsabé Espinal, 22 de abril del 2022, Medellín, Fuente: Biblioteca Popular Betsabé Espinal.

Los y las jóvenes allí reunidos han aprendido que, como lo plantea Algava (2006), tratar de vencer la enajenación y la indolencia “... implica una actitud saludable, que disputa la naturalización de las condiciones de opresión, que no niega la indignación y la vuelve motor de la transformación.” (Algava, 2006, *s.p.*). Estar bien adaptados a vivir en un sistema que promueve la desigualdad y no cuestionar los privilegios, no sentir indignación alguna, puede ser interpretado como un síntoma de una gran enfermedad, alienación o indiferencia.



Figura 5, Actividad de las colectivas dinamizadoras de la Biblioteca Popular Betsabé Espinal, mayo 26 del 2024, Medellín. Fuente: Elaboración propia.

Son los entretiempos (Pino y Runge, 2021), los que dan espacio a que aparezcan la lúdica y la pedagogía popular. Podríamos plantear a partir de Pino y Runge (2021), que “La dimensión lúdica requiere de tiempo para desplegarse y no de cualquier clase de tiempo, requiere de un tiempo fuera de la vida corriente, un tiempo en el que sea posible hacer, vivir o disfrutar experiencias lúdicas, aquello que nos conecta con el placer y la alegría.” (Pino y Runge, 2021, *s.p.*). Hoy, como lo narró Tatiana. La BPBE “*representa la unión de un montón de mentes y de personas que soñábamos con... con al menos, no con cambiar el mundo porque no... pero sí al menos incomodar a los que están ahí muy cómodos...*” (Tatiana, entrevista 1, 7 de abril de 2024). Tatiana es una joven maestra de yoga, también lleva el teatro y hasta la comedia en las venas, es una lideresa que ha puesto toda su entereza para mantener vigente el espacio y siempre desde la digna rabia.

La BPBE es un lugar de ocio, de lúdica, de arte, de culturas que busca, a través de las juntanzas, las solidaridades y los amores, re-establecer y fortalecer la esperanza, como un antídoto contra el miedo y la angustia:

Donde hay miedo es imposible la libertad. Miedo y libertad son incompatibles. El miedo puede transformar una sociedad entera en una cárcel, puede ponerla en cuarentena. El miedo solo instala señales de advertencia. La esperanza, en cambio, va dejando indicadores y señalizadores de caminos. La esperanza es la única que nos hace ponernos en camino. Nos brinda sentido y orientación, mientras que el miedo imposibilita la marcha.” (Chul Han, 2024, p. 16).

Por su parte, las colectividades combaten el miedo, comparten la gallardía que permite el hecho de no tener mucho que perder. Durante el estallido, la unión de los escudos hacía fuertes las primeras líneas, pero también saber que detrás había un APH dispuesto a sacarle de en medio de un gas y curarle sus heridas, el miedo, repartido entre muchas se hace pequeñito, la esperanza, repartido entre muchas se hace imparable.

Sin importar que tan oscura sea la noche, siempre amanecerá, sin falta, vendrá un nuevo día a iluminarlo todo, a espantar el frío y la penumbra. Mientras más honda sea la consternación y la angustia, más juntitos y juntitas tenemos que estar. “La esperanza más íntima nace de la desesperación más profunda. Cuanto más profunda sea la desesperación, más fuerte será la esperanza.” (Chul Han, 2024, p. 18), ahí radica el secreto de los movimientos populares, la esperanza es lo único que tienen siempre, puede faltar comida, techo, ropa. Pero la esperanza siempre estará intacta, como un arma cargada de futuro. “La esperanza nos hace perseverar a pesar de todos los males del mundo.” (Chul Han, 2024, p. 18) la BPBE se mantiene vigente gracias a la esperanza, que ha permitido superar muchos impases, como los hostigamientos policivos constantes, las fracturas y divisiones internas, las carencias de recursos mínimos para poder realizar un taller o una olla comunitaria.

La actividad más peligrosa realizada en la Betsabé fue pensar de manera crítica, buscando formas de aportar a la reconstrucción del tejido social, de fortalecer los vínculos con los y las otras, incluyendo a quienes no tienen techo ni comida, a la vecina del barrio, al transeúnte que solo pasa por allí. “*La biblioteca Betsabé Espinal es un rizoma, es la canalización de las fuerzas, la consecuencia de una juntanza que fue sufrida en cuanto al contexto, porque obviamente tenemos que salir a movilizarnos y la adversidad de alguna forma sirve como aglutinante para saber que estamos en las mismas opresiones, en las mismas desigualdades, entonces, hay que entender, que*

justamente, los espacios políticos que son muy grandes, que son muy diversos, tienden a ser difíciles de guiar, difíciles de sostener, puesto que al final se convierte más en una recolección de ideas individuales y no en la propia formación de un conocimiento, entonces, este espacio del rizoma, entiende la autonomía del desarrollo individual y pleno de cada quien para poder expandirse como micelio, y sumarse a otras personas que estén cultivando su desarrollo o ya estén conscientes de muchas de las cosas que hay...” (Ganst, entrevista 1, 2 de junio de 2024). Las palabras recogidas resumen con claridad el argumento presentado, y reflejan la necesidad interna de la depuración del proceso, sin perder el norte, la razón de ser.

La sensibilidad social permite habitar otros matices de las existencias y las re-existencias, lo que allí se vive y se siente es el compromiso férreo con este espacio, que ha demostrado ser a prueba de represión y hostilidades. En la actualidad, facilita las cercanías y las adhesiones de diferentes sectores de la sociedad, pues llegan estudiantes, artistas, comunidad vulnerada, mujeres, personas en condición de vida en calle, entre muchas otras.

El Zorro, uno de los líderes del proceso lo narra con sus propias palabras:

“Creo en el crecimiento social con la gente, creo en la apertura de lo solidario y con la comunidad, creo en el crecimiento y la formación de los niños y una de las cosas que más me mueven y más me hacen llegar, es brindar, así sea una escucha a un habitante de calle...” (Zorro, entrevista 1, 26 de mayo 2024).

Allí el tiempo ha tomado otros matices, es un lugar de encuentros comunitarios y populares con los libros, los juegos y los niños, la olla comunitaria, los talleres de yoga o de grafiti, las lecturas anarquistas y feministas que nunca faltan, pero sobre todo es un lugar de paz y construcción social, que nació de la violencia misma.

Ya hoy no se juega a la guerra, se juega al agua de limón y a las carreras de encostalados, los niños y niñas pintan, se ríen y son felices en cada encuentro. Las ideas lograron trascender, fueron más allá de tirar una piedra o un molotov, tomó fuerza el pensamiento crítico, y queda claro que cuando se lanza una piedra sin un pensamiento previo, esta se desvanece en el aire, sin importar a donde atine el golpe, en el fondo, al final hay mayor carga simbólica en un abrazo y en una olla comunitaria que en una acción directa de índole bélico:

El juego posee un tiempo y espacio propio que escapa a la realidad ordinaria, se ubica en una esfera distinta de actividad y que, por ende, posee tendencia propia. No se aísla de la realidad material, sino que se superpone con ella. (Huerta, 2021, p6).

La BPBE, se convertiría en esa fábrica de sueños, que iría tomando fuerza de estos y estas jóvenes, que dejarían de solo soñar para pasar a la acción.

El 1 de febrero de 2023, la alcaldía de Medellín se comprometió a organizar *la casita*, a restaurarla y devolverla una vez estuviera lista. Incluso existía una fecha de entrega, pero esto no ocurrió, el espacio fue arrebatado con falsas promesas, le pusieron un cerco alrededor prohibiéndoles el ingreso y nunca la devolvieron, incumpliendo los compromisos establecidos. Los y las jóvenes no se dejaron dispersar por esto, no renunciaron al proceso, decidieron continuar reuniéndose en la manga, en el andén aledaño, o *el patio*, como lo denominan, allí hacen la olla comunitaria, juegan con los y las niñas, cuidan la huerta, debaten lecturas, comparten cuentos y poemas. No les atemoriza la presión política y mantienen claros sus objetivos.

Para ellos y ellas, este espacio “*es la unión de resistencias de muchos sectores del Valle de Aburrá, de muchas situaciones de violencia, de abuso y de opresión estatal, que confluimos en este espacio, no solamente para hacer procesos pedagógicos y educativos, sino, también, para seguir resistiendo desde el amor, desde la enseñanza y queriendo crear un espacio también para el sector de Moravia.*” (Asistente 1, entrevista 1, 7 de abril de 2024), una de las tareas fundamentales es mantener el proceso vivo, por lo que es, por lo que representa y en honor a la memoria.



Panorama actual de la antigua estación del ferrocarril del Bosque (abandono), marzo 23 del 2025, Medellín, Fuente: Propia

Aparece entonces la lúdica como una dimensión del ser que atraviesa su desarrollo integral, y que constituye una forma efectiva de cambiar sustancialmente las cosas, incluyendo las relaciones de poder, pues “(...) los juegos y el jugar son transversales a las clases sociales en su devenir histórico, como así también a las individualidades social y culturalmente construidas. En tanto territorio social se convierte en un lugar de disputa para imponer prácticas, saberes, discursos y utopías” (Huerta, 2021, p. 7) La sociedad también se puede pensar, cuestionar y transformar a través del juego y el jugarse.

Frente a la de dejadez y desmotivación académica que enfrentan las juventudes en la actualidad, en momentos de apatía social, política y desarraigo cultural, se hace necesario plantear respuestas desde la simpleza y la cotidianidad, que nos permitan acercarnos y revertir el efecto disgregador causado por un sistema económico que promueve las individualidades y la competencia salvaje y qué mejor que unirnos a través del juego y sus colores, olores y sabores:

En el juego está la vida de cuerpo presente: la lucha por la vida, las delicias de la vida, la amarga vida, éxitos y fracasos, lo terrorífico y el riesgo, lo invisible y lo oscuro entrometiéndose en nuestros proyectos, los objetos del deseo, planes y estrategias para alcanzar esos objetos... En el juego todo es tenso e intenso, tensión e intención.” (Scheines, 1998, p 25).

Es necesario entonces volver a la manga, volver a lo mágico, a la felicidad, arrancarle a la sociedad del afán y del consumo, esos tiempos fuera que son tan necesarios.

Aún en la actualidad se evidencia en las aulas la persistencia del tablero y el marcador como el principal medio de entregar conocimiento. Aún los y las estudiantes se ven sentados en fila, por orden de lista, como símbolo de la educación tradicional. Algunas y algunos docentes siguen riñendo con los medios tecnológicos, pelea que ya no es necesario dar. Aún silenciamos la inquietud juvenil y relegamos lo que moviliza e identifica a nuestros y nuestras estudiantes, dejando cosas esenciales por fuera de la escuela. ¿Cómo puede aprender alguien que no es reconocido y no puede interactuar desde su identidad? “Sólo existe saber en la invención, en la reinversión, en la búsqueda inquieta, impaciente, permanente que los hombres realizan en el mundo, con el mundo y con los otros. Búsqueda que es también esperanzada.” (Freire, 1969, p. 51). La educación popular no tiene estos pliegues superfluos, es tan orgánica y natural, que raramente alguien no se sentiría bienvenido al proceso, al juego, a la olla, allí todos y todas somos estudiantes y maestras, cocineras, cocineros y comensales.

En la educación popular, lo lúdico, no pasa solamente por la utilización de técnicas participativas. Descubrir y descubrirnos, en los vínculos y en las matrices de aprendizaje viciadas de los valores del capitalismo, y disponernos a la construcción de nuevas relaciones, de nuevos saberes, de nuevas subjetividades, que involucra el construir creativamente con otros, constituye una actitud lúdica. Implica comprometerse con nuevas reglas consensuadas, supone un “hacer” sobre la realidad que transforme y acerque esa realidad a los sueños, todo esto implica un desafío, implica desarmar para volver armar creativamente, significa un aventurarse, en definitiva, se trata de un verdadero hacer lúdico.” (Algava, 2006, *s.p.*)

En el caso de la BPBE, empezaron jugando, cansados de la violencia, buscando un refugio que les permitiera vivir otros momentos, otras experiencias, y hallaron la lúdica, la conocieron en la praxis, se desarmaron, se fugaron y se encontraron haciendo educación popular, sin pensarlo, se convirtió en un proceso de largo aliento, muchos y muchas pasaron por allí, algunas dejaron cosas buenas, otras, no tanto. La violencia se aburrió, no encontró que hacer y se fue del espacio, dieron un salto cuántico en la organización popular y hoy son una corporación legalmente constituida.

Propósito

El propósito de este ejercicio fue recuperar y preservar la memoria histórica del proceso de consolidación de la Biblioteca Popular Betsabé Espinal, como un suceso emergente del estallido social en Colombia, específicamente en la ciudad de Medellín.

El producto de esta sistematización de experiencias constituye un insumo, una herramienta, que aporta en el análisis crítico de las etapas del mencionado proceso pensando en la posibilidad de establecer puntos de partida para futuros proyectos de organización popular, con objetivos educativos, como ejercicio de resistencia. Además de aportar elementos de análisis que permitan cuestionar, revisar y mejorar las acciones de la BPBE. Se hace preciso sistematizar esta experiencia, para que quede como herencia popular del estallido social en Medellín y en Colombia.

Qué se sistematizó

El interés fue sistematizar la experiencia de lúdica popular, reconociendo las diferentes actividades lúdicas, recreativas y de ocio, como lo son las ollas comunitarias, los talleres de yoga, de grafiti, de fotografía, las tardes de juegos y rondas infantiles, entre otros, realizadas por las colectivas de la BPBE en “*la casita*”, de las cuales existan registros audiovisuales o material fotográfico, que puedan apoyar el proceso de sistematización, teniendo como fecha de inicio en mayo de 2021 y hasta diciembre del año 2023.



Figura 6, Actividad lúdica realizada por las colectivas de la Biblioteca popular Betsabé Espinal y Mil Alegrías, junio 23 de 2024, Medellín, fuente: Propia

Ejes de sistematización

Para Jara (2018) “Un eje de sistematización es como una columna vertebral que nos comunica con toda la experiencia, pero desde una óptica específica.” Por esta razón, se recogieron, organizaron y sistematizaron, todas esas acciones **lúdicas y culturales** que han dado forma a la Biblioteca Popular Betsabé Espinal, en el periodo de tiempo comprendido entre mayo de 2021 y diciembre de 2023, permitiendo que el proceso se consolide y se mantenga vigente.

Lo evidenciado en el terreno, da cuenta que la BPBE no nació de una idea académica o con un trasfondo de desarrollo o producción intelectual. Representa más la germinación del reclamo que busca reivindicar lo popular como la ventana a otros saberes más de a pie, de barrio, de esquina. Sin desconocer la necesidad del ejercicio de pensarse a sí mismos y al contexto desde las posibles

lógicas de análisis que los autores clásicos han dejado como legado. Todo esto al calor de la lucha constante que se había convertido en el diario vivir de los y las manifestantes del paro nacional, en ese momento en el que la vida giraba alrededor de las actividades de resistencia y transformación social y las dinámicas generadas por la permanencia en el campamento humanitario del Parque de la Resistencia. “Habitados a la lucha por la vida donde se gana o se pierde, el juego constituyó para muchos una alternativa absurda ajena al sistema de sus hábitos.” (Scheines, 1998, p. 38) Las prácticas lúdicas constituían una válvula de escape salva vidas, un soporte emocional, un balance para la salud mental.

Para Huerta, la práctica lúdica es una “herramienta fundamental en la construcción de pedagogías de la resistencia” (Huerta, 2021, p.3), este enunciado, toma fuerza, cuando se conoce de cerca la experiencia de la BPBE, donde el proceso ha llevado a los y las jóvenes que allí re-existen a generar sus propias pedagogías, sin conocimientos previos sobre la materia, sin formación académica en ninguna área de la educación y de manera orgánica, han logrado desarrollar sus propias formas, y han llegado a estas construcciones, partiendo de la experiencia lúdica adquirida *in situ*.

[...]pensar pedagógicamente las experiencias organizativas y de lucha de estos movimientos, nos lleva a sostener la presencia de la actividad lúdica como constante en dichas instancias (sean éstas reconocidas o no, como tales, por los/as participantes). Es decir, podemos afirmar que los momentos lúdico-educativos forman parte de un proceso más amplio, aquel que da paso a la formación de las conciencias insumisas y rebeldes. (Huerta, 2021, p. 8).

En la misma línea, Huerta (2021), plantea que jugar amplía el espectro de participación social, en mayor medida, que pertenecer a una familia y asistir a la escuela. Es importante recalcar el papel de estas instituciones como aparatos de dominación ideológicos del Estado, mientras que el juego es un lugar de fuga, un espacio de libertades, donde se aprende y se enseña. El mismo autor insiste que, “este aspecto es puesto en valor en las experiencias de educación popular (en adelante EP) en general, y en las técnicas lúdicas desarrolladas en los movimientos populares, en particular” (Huerta, 2021, p. 10), donde el juego es un elemento aglutinante imprescindible.

La lúdica se reconoce como un factor dinamizador y facilitador de las juntanzas populares, que promueve el cambio dinámico de las estéticas rutinarias, por esta razón, podríamos concluir, que el juego es un lugar de encuentro en sí mismo, que nos identifica, nos acerca, nos hermana. “[...] la práctica lúdica en el proceso pedagógico permite crear un sujeto colectivo, un nosotros/as y un ellos/as, que se enfrentan en luchas cotidianas.” (Huerta, 2021, p. 10). Es decir, la lúdica facilita que los individuos, encuentren más que un bando o un colectivo, un lugar en el mundo en el cual existir, coexistir y re-existir.

Cuando se habla del juego, se nombran aspectos que son atributos particulares y profundos de las herencias y tradiciones de las sociedades, para Scheines (1998), tanto los juegos, como los juguetes hacen parte de los rasgos característicos de la cultura material de las comunidades. Volvemos la atención entonces, a aquello que concierne a la cultura y las actividades o prácticas culturales, pero a la cultura de la resistencia, de la emancipación, de lo disruptivo, es decir, a las culturas populares:

Las culturas populares (más que la cultura popular) se configuran en un proceso de apropiación desigual de los bienes económicos y culturales de una nación o etnia por parte de sus sectores subalternos, y por la comprensión, reproducción y transformación, real y simbólica, de las condiciones generales y propias de trabajo y de vida. (García Canclini, 1989, p. 62).

Para García Canclini (1989), las culturas populares se desarrollan a través de las prácticas en dos líneas fundamentales:

- a) Los espacios laborales, familiares y comunicacionales.
- b) Las formas como los sectores populares se piensan y se perciben a sí mismos, a través de sus prácticas.

Las prácticas culturales tienen un sello de clase, y son definidas por factores sociales que determina comportamientos individuales y colectivos, en este sentido, los aparatos de dominación ideológicos del Estado inciden en muchos aspectos que impactan el desarrollo de las comunidades. En alguna medida “A las culturas subalternas se les impide todo desarrollo autónomo o alternativo,

se reordenan su producción o su consumo, su estructura social o su lenguaje, para adaptarlos al desarrollo capitalista.” (García Canclini, 1989, p. 39), la cultura termina siendo un sub producto del sistema y es usada para segregar y mantener abierta la brecha de desigualdad.

En complemento, Huerta (2021) plantea que, “en suma, queremos destacar que la “cultura” de los movimientos populares está atada a la existencia de la lucha de clases.” (p.10), las culturas populares provienen de procesos de resistencia, de reivindicación, son la respuesta de los sectores deprimidos de la sociedad, que no tienen acceso a los escenarios culturales de alcurnia, pero entienden la necesidad de manifestaciones representativas propias, ergo, los colectivos y organizaciones de base se expresan con arte del barrio, de la esquina, del oprimido, desde allí se proclaman otras consignas, se siembran otros sueños, se generan otras resistencias, entendido así, la cultura popular es un escenario de lucha de clases.

Metodología

Este trabajo fue realizado bajo los criterios epistemológicos de la concepción metodológica dialéctica propuesta por Jara Holliday (2017), la cual “[...] permite articular lo particular con lo general, lo concreto y lo abstracto; permite responder a la dinámica cambiante y contradictoria de la realidad; permite vincular la práctica con la teoría, permite conocer la realidad y transformarla.” (p.8) y se ajusta a las necesidades demandadas por el proceso de sistematización de la BPBE como tal. Por esta razón, es vital entender que:

La Concepción metodológica dialéctica entiende la realidad histórico-social como totalidad: un todo integrado, en el que las partes (lo económico, lo social, lo político, lo cultural; lo individual, local, nacional, internacional; lo objetivo, lo subjetivo, etc.) no se pueden entender aisladamente, sino en su relación con el conjunto. Es una totalidad no vista como la suma aritmética de las partes, sino como la articulación interna de todas sus múltiples relaciones.” (Jara Holliday, 2017, p. 8).

Lo anterior, facilita el ejercicio de recuperar la memoria histórica en pro de sistematizar las experiencias, tarea que se torna más sencilla si se logra entender el conjunto como un todo, y no una sucesión de eventos aislados.

Insumos para la investigación

De acuerdo a los diferentes espacios generados durante este tiempo, demasiadas personas han pasado por la BPBE. No exclusivamente los chicos y chicas que participaron del estallido. Pese a esto, Tatiana y Zorro son los únicos que han permanecido desde los inicios, en ellos nació la idea misma, representan la base real de la colectiva que lleva sobre sus hombros todos los procesos que se han vivido en la BPBE, adicional, se han sumado otras personas, allí es bienvenido *casi todo mundo*. Sara fue la última adherencia, se integró en el 2024 y en la actualidad hace parte fundamental de la corporación, y así estuvo constituida nuestra fuente primaria de información, como ya se ha mencionado, no se había realizado ningún reporte escrito de las actividades, por otro lado, se contó los con registros fotográficos y algunos videos, que se encuentran en redes sociales, básicamente en Instagram¹, y estas constituyeron nuestras fuentes secundarias de información.

Además de contar con el apoyo de la colectiva de líderes y lideresas dinamizadoras de la BPBE, también se realizaron inmersiones profundas en terreno, que permitieron vivir la experiencia, compartir los espacios, aporta a las actividades, porque “no se puede sistematizar algo que no se ha experimentado.” (Jara Holliday, 2018, p. 136). Y, a partir de un sentido particular en el marco de la experiencia de estos actores, Larrosa (2006), plantea lo siguiente:

Tal vez reivindicar la experiencia sea también reivindicar un modo de estar en el mundo, un modo de habitar el mundo, un modo de habitar, también, esos espacios y esos tiempos cada vez más hostiles que llamamos espacios y tiempos educativos. (p. 111).

¹En el siguiente enlace a la red social Instagram se puede encontrar el material mencionado:
https://www.instagram.com/betsabe_espinal_biblioteca_?igsh=MnUxYWg2cXhrc3Bs

Para sistematizar la experiencia de la BPBE., fue necesario entender que nos sumergimos en la historia, en la vivencia, en el pasado, en muchas alegrías y algunas heridas y para este fin, fue necesario volver sobre el camino recorrido, pero esta vez con la visión crítica y el conocimiento adquirido en la práctica, una de las herramientas que nos permitieron lograr dicho cometido fue la matriz de ordenamiento y reconstrucción que propone Oscar Jara Holliday, la cual nos facilitó tener un recurso visual y ordenado de las diferentes acciones realizadas, organizadas en orden cronológico, donde se visibilizaron los momentos significativos, las diferentes etapas del proceso y, finalmente, facilitó el análisis de las mismas.

Para recoger la información que permitiera realizar un análisis histórico de la BPBE, se hizo uso de diversas herramientas participativas, además de las inmersiones a profundidad en campo, a través de lo cual se logró conocer y vivir la experiencia, las dinámicas, los pormenores del proceso, las ganancias, pérdidas y luchas internas, los desarrollos que ha logrado la colectiva. Todo se registró en el diario de campo, las observaciones y lo que se consideró pertinente. Paulatinamente, se aplicaron las técnicas de recolección de datos descritas más abajo, también se realizó registro fotográfico.

Se sistematizó el periodo comprendido entre mayo de 2021 y diciembre de 2023, dado que nuestro interés particular son las prácticas lúdicas realizadas en el marco de la experiencia de los y las manifestantes del paro nacional. Debido, a que son acciones premeditadas en medio de las confrontaciones y las premuras que estaban enfrentando diariamente, aquellos jóvenes y actores populares que hicieron parte de estos movimientos y organizaciones, y como una respuesta, a la necesidad de cambiar las estéticas de la violencia presente en las calles de Medellín en ese momento.

Para Jorge Larrosa, la experiencia no es predecible, no se puede planear de manera frívola, esperando calcular el resultado o buscando causar un efecto determinado, pues la experiencia está por fuera de esos tiempos lineales y calculables, esos tiempos “de la previsión, de la predicción, de la prescripción,” (Larrosa, 2006, p. 104). Es decir, la experiencia se ubica más en los tiempos de la disposición y es realmente incierta, es completamente libre. Fue preciso entonces, recoger todas aquellas acciones que se realizaron y quedaron solo en la memoria y en el registro audiovisual y

darles su lugar en la historia, a través de la palabra de los y las jóvenes que participaron de dichas actividades.

En varios momentos de este ejercicio, aparecieron compañeros y compañeras, que aportaron su granito de arena para esta sistematización, compartieron su visión de esta historia, nos dejaron su voz y tomaron otras direcciones de vida. Gants, “Y”, James, Cata, Hanz, Mafe, entre otras, también caminaron estos caminos y debido al valor de sus palabras y sus acciones, algunos de sus aportes se sumaron al proceso y aparecen en este texto.

Estrategias metodológicas

El desarrollo metodológico, se llevó a cabo a través de talleres vivenciales y experienciales, de actividades lúdicas, que facilitaron la participación de las colectivas en el levantamiento de la información, el juego, la alegría, la comida caliente, la poesía y la hermandad. Estas acciones, hicieron parte de cada día que estuvimos en terreno.

Las entrevistas se realizaron *in situ*, mediadas por un dialogo abierto, simple y sencillo, evitando caer en constreñimientos a los participantes o en callejones sin salida que generaran respuestas obligadas. De manera inicial se solicitaba autorización para grabar, se realizaban preguntas piloto, y, generalmente, aparecían nuevas inquietudes cada vez, se incentivó la libre expresión de quienes regalaban su palabra, haciendo honor a esto, fue preferible omitir algunos comentarios, principalmente, por razones de seguridad, que coartar a quienes los expresaban.

Línea de tiempo

Para Vásquez León y Rending Borjas (2020), la línea de tiempo es una representación gráfica de tiempos cortos, medianos o largos y se elabora teniendo en cuenta el interés concreto y los aspectos relevantes que se desean considerar, tiempos, situaciones, circunstancias, roles, entre otros. En este caso, levantar la línea de tiempo de la BPBE resultó fundamental, pues permitió contextualizar los eventos y acciones realizadas, facilitó la recordación y fue el punto de partida para recoger la información a sistematizar.

Las colectivas dinamizadoras de la BPBE, habían recogido algunas fechas de las actividades iniciales, lo cual, resultando de mucha ayuda en el proceso de reorganización y legalización de la biblioteca como corporación, habían recopilado gran parte del registro fotográfico, organizándolo por fechas y título de actividad, lo que constituye un excepcional punto de partida, no sólo para la investigación, si no, para la BPBE.

EL 24 de julio de 2024 se inició la tarea de construir la línea de tiempo que ha seguido el proceso (Ver anexos). Durante su reconstrucción, fue necesario apoyarnos con la información que reposaba en las redes sociales, dado que muchas actividades ya no eran recordadas. Esta acción, permitió recuperar la memoria, traer al presente algunas de esas vivencias que hoy son símbolo de resistencia y re-existencia, en ese momento no había mucha organización y las actividades

respondían más a la espontaneidad, pese a eso, las diferentes acciones realizadas, principalmente durante los años del estallido, dan muestra de lo prolífero que resultó este espacio.

En la línea de tiempo no se evidencian algunos matices del proceso, como las rupturas, los distanciamientos, las confrontaciones, los altibajos, los *ires y venires* que han caracterizado este trasegar. Las evidencias de algunas de estas situaciones quedaron en las narrativas, en los diálogos, muchas cosas se pudieron recolectar en los diarios de campo, en las plenarias al final de las actividades. Sin embargo, muchas otras evidencias se perdieron por su característica fugaz, otras, fueron omitidas por el matiz compartimentado o delicado de la información, en este caso, se debe entender que es necesario priorizar en mantener la seguridad de quienes participan en los espacios y no se puede desconocer el origen fundacional de la BPBE.

Hacer contacto con la memoria, sumergirse en el proceso y poder ver desde el presente lo que se hizo en el pasado, constituye un privilegio. Los y las jóvenes que han integrado esta colectiva desde sus inicios, han experimentado la complejidad que representan las gestas sociales que resisten contra viento y marea, incluso contra algunas fuerzas internas cuyos intereses resultaban diametralmente opuestos, que terminaron siendo obstáculos en el camino, que ya de por sí ha sido pedregoso.

Para Tatiana, esta sistematización representó la oportunidad de atesorar la historia, puesto en sus palabras: *Es importante porque sucedieron muchísimas cosas, sucedieron muchísimas cosas aquí que hacen parte como de la memoria colectiva de lo que fue el estallido, entonces siento que recuperar todo eso, saber qué hicimos, mirarnos como hacia atrás, tener como claridad y ser conscientes sobre todo de lo que sucedió acá, porque yo creo que eso nos ayuda a ser como conscientes del impacto que tuvo este espacio, cuando ha tenido pues como esas etapas, en esa primera etapa tuvo mucho impacto porque primero pues ni la gente se imaginaba que esto iba a durar tanto, todos teníamos miedo, queríamos hacer muchas cosas, entonces que este espacio nos haya reunido y de alguna forma así sea con dificultades, con diferencias, con de todo logramos hacer muchísimas otras cosas y mucha educación popular, muchos eventos, mucha conciencia.* (Tatiana, Entrevista, 23 de marzo de 2025).



Figura 7, Construcción línea de tiempo por las colectivas de la Biblioteca popular Betsabé Espinal, julio 10 de 2024, Medellín. Fuente: Elaboración propia.

En cuanto a quienes se han integrado recientemente, este proceso respondió a la inquietud y la necesidad de conocer la historia que ha edificado aquello que hoy les convoca. La BPBE fue pensada como una alternativa que promoviera el crecimiento intelectual de los y las manifestantes que se encontraban acantonados en el Parque de la Resistencia, la mayoría de estos, contaban con pocas oportunidades de desarrollarse socioeconómicamente debido a la misma desigualdad social contra la que luchaban diariamente.

Este espacio, paulatinamente, se fue convirtiendo en una plataforma que impulsaba a quienes asistían a las actividades, a encontrar en sí mismos otros potenciales, a través de las experiencias generadas por acciones como cine foros, las velatones por las personas asesinadas durante las manifestaciones sociales, los programas de radio, la biblioteca itinerante, las escuelas políticas, la gran diversidad de talleres, la olla comunitaria, entre otras, pero sobre todo, el

encuentro, y la posibilidad de extender puentes a través de los momentos lúdicos y recreativos que generarán vínculos diferentes a los del tropel y las marchas.

Vale destacar, que algunos y algunas jóvenes, lograron pasar el examen de admisión a la universidad pública, gracias a lo aprendido en los cursos preuniversitarios populares dictados en este espacio.

Entre el mes de mayo de 2021 y el mes de diciembre de 2023, se realizaron más de ciento cuarenta y cinco encuentros con una amplia oferta de actividades formativas y lúdicas y alrededor de ciento ochenta ollas comunitarias. Muchas iniciativas no resultaban atractivas para los y las jóvenes que asistían, por lo que respondían con indisciplina o evadiendo los espacios. La falta de disposición para la formación política, para la discusión de algunos textos, o para actividades de orden académico, hizo que declinaran algunos colectivos o individuos, que buscaban llevar acciones en pro del desarrollo, el fortalecimiento del pensamiento crítico o brindar algún espacio de formación intelectual, evidenciando una lectura errónea del espacio y del contexto por parte de quienes promovían estas iniciativas, ya que ignoraban las características de la población allí reunida, y ahí radicó el fracaso de las mencionadas alternativas (inspirado en dialogo con Tatiana, abril de 2024), en la mayoría de los casos, dejaban de lado la vivencia, el juego, la lúdica y se enmarcaban en desarrollos teóricos y clases magistrales. La falta de adherencia a los procesos, por parte de los y las compañeras, para quienes estaba pensada la oferta, hacía que los talleristas, profesionales o formadores, perdieran el interés y la buena disposición rápidamente, dejando desfallecer las propuestas.

Las actividades iniciales de la BPBE, se pueden leer e interpretar como un discontinuo de cosas aisladas, sin periodicidad, sin un proceso, sin ilación, sin rumbo, más movido por el deseo de hacer algo, lo que fuera, pero que motivara y animara a la gente. Que brindara aprendizajes y cambiara la rutina. (Construido con ayuda de los diálogos durante la construcción de la línea de tiempo). Durante los mismos años, se realizaron cinco actividades de corte lúdico popular, dirigidas a los niños y niñas del sector de Moravia, una pista jabonosa el 1 de septiembre del 2021, la fiesta de disfraces, que tuvo lugar el 31 de octubre, y un juego con bombas de agua el 3 de noviembre, del mismo año. Durante el 2022, solo se realizaron dos actividades con niños, el 9 de marzo tuvo lugar un taller de grafiti y un show de malabares y el 23 de diciembre se llevó a cabo un show de

payasos y la entrega de regalos para los y las niñas, y sería hasta el 20 de diciembre del 2023, que se convocarían nuevamente los y las niñas, para compartir la natilla y recibir un regalo de parte de la BPBE.

Se puede argüir que la BPBE, ha tenido tres momentos importantes en su historia, el primero corresponde a lo vivido entre el 20 de mayo y el 6 de octubre de 2021, cuando la idea empezó a convertirse en realidad, se materializó en una carreta de madera, a partir de ahí, fueron surgiendo las primeras actividades y con buena respuesta a las convocatorias, la gente llevaba libros para donar, se forjaron los primeros intentos de organización alrededor de lo que aún era una siembra en brote. El segundo momento se configuró cuando se trasladó, como una acción de ocupa, a la antigua estación del ferrocarril del Bosque, allí el crecimiento fue muy evidente, se planteó una organización de educación popular, con iniciativas formativas. Se trabajó arduamente, pero se avanzó poco en lo organizativo, las acciones seguían siendo instintivas, sin metodología, sin estructura. El tercer momento se generó a inicios del 2024, bajo la concentración de esfuerzos en los y las niñas de Moravia, a partir de allí, todas las actividades se han planeado y desarrollado en pro de esta población, logrando unificar un grupo con participación constante en los encuentros.

En la actualidad, el crecimiento ha exigido mayor formación en quienes lideran el espacio, en busca de desarrollar habilidades en la animación socio cultural para el desarrollo de actividades de orden lúdico o recreativo para las diferentes comunidades. También fue necesario adquirir conocimientos básicos de bibliotecología, de organización y sistematización de libros y revistas, pero, sobre todo, se hizo urgente afilar las habilidades en la educación popular.

Es necesario mencionar que este proceso ha sufrido muchos altibajos, eventos de violencias, persecución política, hostigamientos policivos, diferencias internas, incluso, algunas personas inescrupulosas que utilizaron la imagen de la BPBE para pedir recursos a beneficios propios poniendo en tela de juicio el buen nombre. Entre otros sucesos que generaron algunas intermitencias, durante las cuales, particularmente, Tatiana o el Zorro no estuvieron presentes en el espacio. La Betsabé no estuvo exenta de las dinámicas sociales características de nuestro país, solo unas cuantas palabras fueron necesarias para entender lo que allí pasaba por aquellos días, Tatiana explica: *“yo no me fui, me hicieron ir”* (Tatiana, actividad lúdica de la BPBE, 15 de febrero de 2025), esta líder hace referencia a la presión ejercida por actores sociales que hacían presencia

en el espacio, pertenecientes al mismo proceso, de esta forma se evidencia la violencia social y las divisiones internas, que llegaron al extremo de los amedrentamientos y amenazas. Por lo tanto, no se sistematizará, nada de esos baches de tiempo.

Al ver la línea de tiempo física, James, un líder comunitario, exclamo:

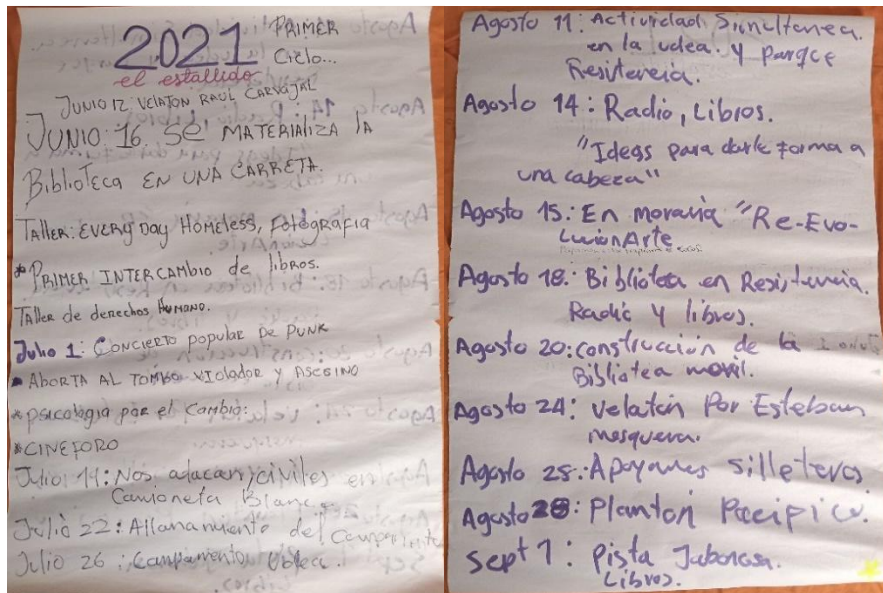
“uuuh”, que impresión ver todo lo que se ha hecho, es bonito ver todo lo que se hizo, lo que se logró por parte de los compañeros, cosas que ni yo mismo sabía que se habían hecho... y eso que yo estoy acá casi desde el principio... (James, línea de tiempo, 24 de julio de 2024).

Como ya se ha mencionado, la mayoría de estas actividades se realizaron de manera natural y de acuerdo al contexto político del momento, sin pensar en un proceso estructurado a largo plazo, la oferta partía desde las habilidades y saberes de los y las compañeras que allí habitaban. Era algo mas tipo: *“yo sé hacer tal cosa, yo sé hacer tal otra, hagamos una actividad de esto o de lo otro, llegábamos, con lo que teníamos, íbamos haciendo lo que iba saliendo...”* (Tatiana, diario de campo, 14 de julio de 2024), normalmente no se hacía una planeación estratégica o pedagógica previa, no se planteaban objetivos educativos de trasfondo que pudieran intencionar las actividades, el enfoque era netamente practico. Como se indicó anteriormente, algunos espacios de formación eran aportes externos que llegaban de otras estancias y ya contaban con unos desarrollos pedagógicos, algunos otros fueron sueños y anhelos de los y las manifestantes, muchos fracasaron, porque entre el afán del tropel, la realidad del momento y la necesidad de sobrevivir, la energía se gastaba en otras cosas.

Las dinámicas eran tan etéreas, tan cambiantes, que cada día que se lograra hacer la actividad programada era un triunfo en sí, como lo expresó Tatiana en alguna ocasión, al principio, cuando hablaban de una Biblioteca popular, no pensaban en un proceso a largo plazo, la idea era demasiado compleja, de hecho, en sus propias palabras llego a decir: *“al principio, yo decía: si duramos dos meses, yo me doy por bien servida.”* (Tatiana, diario de Campo, 14 de Julio de 2024), refiriéndose a la fugacidad de los procesos.

Debido a las ya mencionadas intermitencias, dadas durante varios periodos comprendidos entre 2022 y 2023, resultado de la ausencia de Tatiana a causa de ser presionada y obligada a

ausentarse de la “Casita” (Tatiana, entrevista, 23 de marzo de 2025) y el Zorro estaba enfrentando otras realidades. El espacio seguía habitado, pero por personas con intereses diferentes a los de la BPBE, pese a eso, seguía siendo un lugar de encuentro para los y las jóvenes, aunque el propósito del mismo se estuviera desviando, dejando perder las actividades lúdicas, recreativas y formativas. Convirtiéndose en un espacio solo para “*parchar, chirriarse, consumir y reírse de cualquier cosa.*” (Diario de campo, 14 de julio de 2024). Esto, aunado a problemas de convivencia agudos, que generaron divisiones internas. Aún con condiciones adversas, el esfuerzo de las colectivas de la Betsabé, por seguir edificando procesos sociales comunitarios y de afianzar un espacio para la comunidad de Moravia seguiría intacto y tomando cada vez mas forma, lo que les motivo a regresar en cuanto las condiciones de seguridad se tornaron favorables.



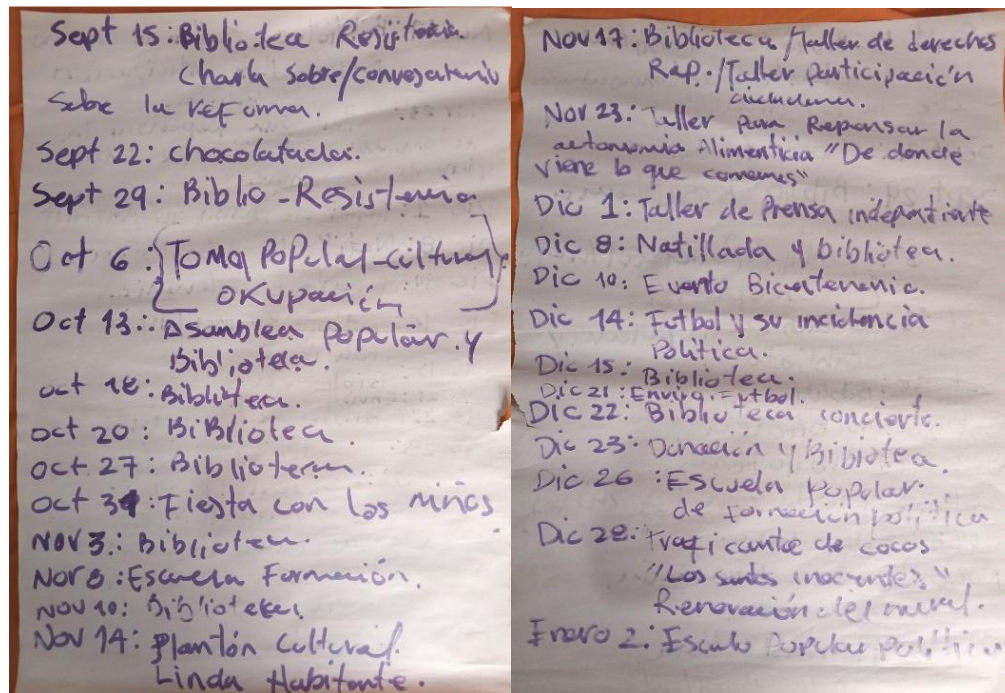


Figura 8, Línea de tiempo construida por las colectivas de la Biblioteca Popular Betsabé Espinal, julio de 2024. Fuente: Elaboración propia.

Poco a poco, el público de interés de la BPBE fue cambiando, para el 2024, el foco se puso sobre los niños y niñas habitantes del barrio Moravia, ubicado al norte de la ciudad de Medellín, una comunidad que ha sido históricamente golpeada y vilipendiada, y durante los enfrentamientos del estallido social no fue diferente, puesto que sufrió los embates de la violencia, sirviendo como campo de batalla, siendo ahogada en gases lacrimógenos y sacudida por las explosiones de bombas aturdidoras lanzadas por el ESMAD, como se evidenciará más adelante.

Los injustificados y constantes señalamientos sociales realizados en todo el país, desde los sectores políticos y burgueses, hacia los y las participantes del estallido social, se convertían en una carga que dicho evento dejó sobre los hombros de estos y estas jóvenes, que, además, aún hoy no ha sido resignificada. Incluso la falta de formación y de herramientas lúdicas y pedagógicas, han sido algunos de los lastres más evidentes en estas lidias, pero estos y estas necias, han encontrado la forma de hacer de estas, una motivación para crecer y no una razón para declinar las banderas negras que hermosamente invitan al caos en este espacio. A pesar de la estigmatización, o tal vez gracias a ella, las y los jóvenes que se congregan alrededor del fuego y el juego cada fin

de semana, han logrado vencer sus propias dificultades y cada vez ven con más claridad los objetivos.

Esta línea de tiempo, revela el crecimiento y el aprendizaje en la praxis, permite conocer un camino sinuoso, pero exitoso, la experiencia facilitaba la ampliación de los criterios de análisis y las ganancias en el saber hacer, a la vez que la autoformación iba dando sus frutos, para poder brindar actividades de calidad, sin saberlo se iban puliendo, iban subiendo los niveles de intervención a la vez que iban fortaleciendo las relaciones al interior de la colectiva, básicamente, la necesidad de enseñar algo diferente, les obligo a aprender cosas nuevas y sobrepasar sus límites, brindando una lectura diferente de la realidad, comprendiendo que era más importante promover las juntanzas en torno a la educación popular como plataforma de lucha, dejando de lado la acción directa violenta, sin desconocer la función histórica que esta ha tenido en las luchas de los pueblos.

De esta forma, se logra evidenciar como los procesos de formación populares se enmarcan en responder a necesidades reales y no a proyecciones fundadas o ajenas, esta postura convierte la propuesta de la BPBE en una alternativa ganadora, desde la lúdica popular como elemento aglutinante y generador de micelio.

Tal vez los y las jóvenes que dan a luz esta alternativa de emancipación, no tengan la formación teórica necesaria para analizar a fondo y desde los constructos académicos todo lo que están haciendo, pero si tienen la capacidad de hacerlo realidad, de llevarlo a la acción. De esta manera, la práctica se establecería sobre la teoría, la acción directa pasaría a construirse desde el amor, la educación y la lúdica popular como fuerzas transformadoras y no desde la confrontación directa, rompiendo los paradigmas de las luchas barriales y juveniles. La BPBE seguirá siendo una iniciativa anarquista, disruptiva, de resistencia y re-existencias, tan solo que hoy su fuego arde en otras trincheras, donde nadie tendrá que volver a sangrar ni será mutilado producto de la violencia, dándole sentido pedagógico al hermoso caos que enarbola allí como bandera de lucha.

Queda para la historia, la línea de tiempo que traza el camino de la Biblioteca Popular Betsabé Espinal, la cual enmarca la educación popular como bastión de resistencia y transformación, con el deseo de constituir un elemento motivante para la proliferación y

crecimiento de iniciativas amorosas, donde la digna rabia tome otros sentidos, y dé frutos que florezcan en la transformación de esta sociedad en una más justa y digna.

Mapa Parlante

Después de tener una línea de tiempo que funcionara como eje axial de las actividades realizadas, se hizo necesaria la lectura del contexto a través de un mapa parlante. En este sentido, Bonilla (1980) citado en Hoffman *et al.*, (2014), plantea que los mapas parlantes, son instrumentos para realizar diagnósticos participativos, procesos de planificación, descripción de contenidos y procesos complejos y análisis de percepción, que se visualizan en forma de símbolos e imágenes. Son piezas gráficas que se elaboran a partir de la percepción que tienen quienes allí habitan, de esa forma fue posible reconocer el papel histórico de los jóvenes en este espacio, el rol de la comunidad en cuanto a la apropiación del mismo (La casita) y las dinámicas propias del entorno.

El mapa parlante, como parte de las metodologías pertenecientes a las cartografías sociales, facilitó la comprensión de las lecturas que tienen las colectivas a cerca del territorio, las percepciones, las alertas, las zonas amigables, las zonas recurrentes, los recursos, las posibilidades, las dificultades y las amenazas, incluso los diferentes actores. Este ejercicio brindó contexto, permitiendo ampliar las posibilidades de análisis, reconociendo por que las acciones funcionaron o no y que impacto pudieron tener, de qué forma son habitados los diferentes espacios y desde que lógica.

“Estamos en un contexto difícil mi viejo, lo tenemos claro, ya lo leímos, sabemos que allá hay plazas de vicio (Alusión a los barrios circundantes a la antigua estación del ferrocarril del Bosque), pero uno no se puede fumar un baretico (Alusión a un cigarrillo de marihuana) allá, la gente lo sabe, se tienen que venir para acá. Esta es una zona de tolerancia, pero acá tampoco se puede hacer cualquier cosa, acá las vueltas están claras, esos manes (alusión a los actores armados de los barrios aledaños) determinan muchas cosas, acá no podemos traer ni un machete para desherbar la huerta, debido a que acá llegaron a encenderse a cuchillo esos chinos (alusión a enfrentamientos con arma blanca entre los mismos miembros de primeras líneas), hemos logrado que nos respeten, pero no ha sido fácil...” (Gants, Mapa parlante, 26 de mayo de 2024)

Las narrativas que se recogieron como producto de este ejercicio permitieron entender la manera en la que se configuró la resignificación de los espacios por parte de las colectivas de la BPBE, luego del estallido social, la comunidad del sector quedó cansada, resentida con algunas organizaciones manifestantes, debido a que la zona de Carabobo norte fue escenario de muchas confrontaciones, incluso, algunas, terminaron en el corazón de Moravia, el ESMAD disparaba las granadas lacrimógenas y aturdidoras sin medir las consecuencias, afectando a ancianos, mujeres, niños y niñas, que no tenían nada que ver en el conflicto (inspirado en el Mapa parlante, 10 de julio de 2024). Pese a todo esto, la comunidad de Moravia conservaba aperturas parciales con la BPBE, *“Moravia es el amor, allí sangramos, sudamos, lloramos, reímos y la gente siempre estuvo firme”* (Tatiana, Mapa parlante, 10 de julio de 2024), por otro lado, el barrio La Miranda siempre fue un foco de inseguridad para los y las jóvenes. *“Esos manes se paraban enfierrados, (alusión al porte de armas de fuego) para que no se metieran (Alusión a las primeras líneas) al barrio”* (Ganst, mapa parlante, 10 de julio de 2024), en este comentario se evidencia el rechazo de los actores armados del barrio La Miranda hacia los y las manifestantes del estallido social. Por otro lado, el Parque Explora fue sinónimo de exclusión, de hecho, los y las jóvenes lo identificaron como *“aporofóbicos”* (Árbol de problemas y soluciones, BPBE). Es pertinente reiterar, que muchas de las personas que asistían a las actividades que se realizaban inicialmente en la *casita* y la *manga*, cargaban con un estigma negativo, por su papel o participación en las manifestaciones y las luchas sociales del paro nacional, alimentando los señalamientos y los prejuicios.

El entorno social donde se ha instaurado la BPBE no difiere mucho a cualquier otro contexto popular de la ciudad, incluso del país. La existencia de *plazas de vicio*, lugares de tolerancia para el consumo de sustancias psicoactivas, la presencia de diversos actores armados y el contraste con la existencia de parques recreativos y parques científicos como el Parque Norte, el Jardín Botánico, el Parque Explora, el Planetario, el Parque de los Deseos, además de colegios, escuelas, universidades, centros comerciales y hasta hospitales, conforman el variopinto paisaje que enmarca la antigua estación del ferrocarril del Bosque. Estos parajes populares y urbanísticos, son una cuestión que convierte a la BPBE, por su ubicación, en una mancha oscura para algunos actores, y en un faro de luz para otros. Pero son estos últimos, los que convocan a los y las compañeras, a lograr que el contexto se vaya transformando, que se generen modificaciones de

algunos patrones culturales, beneficiaría a toda la comunidad, pero es claro que los límites están bien establecidos y hay unos convenios colectivos inmersos allí, lo cual no ha logrado detener el avance significativo de esa maquinita de sueños que es la BPBE, ni la presión ha logrado apagar el fuego de la olla comunitaria.

La suma de todos estos factores, genera algunas respuestas desfavorables en algunos actores sociales del sector, incluyendo a la administración del Parque Explora, quienes han mostrado posturas políticas de corte clasista aunando esfuerzos con la alcaldía de Federico Gutiérrez, que ha hecho su mejor esfuerzo por estigmatizar el espacio y a quienes lo lideran, lanzando señalamientos y juicios descontextualizados a través de medios de comunicación tradicionales. Por otro lado, durante las visitas a terreno, se evidenció, que, al llegar la noche, la administración del Parque Explora, daba orden de apagar los reflectores que iluminaban hacia la parte de atrás, justo donde se ubica la manguita, para que las actividades de la BPBE quedaran a oscuras, sin importar que quienes estaban allí, eran, en su mayoría, niños y niñas, pero el amor y la alegría se niegan a desaparecer de este espacio, y las actividades continuaban a oscuras.

Poco a poco, la Biblioteca Popular Betsabé Espinal se ha ido ganando el reconocimiento y el respeto de muchos de los grupos de interés que influyen en el territorio. Con un trabajo comprometido y honesto del lado de las comunidades, la colectiva ha dejado claro que existe una marcada coherencia entre la palabra y la acción. El espacio es de carácter completamente amplio y participativo, allí no se esconden intereses ni manos oscuras. Esta postura política, ha conseguido que el estigma social se reduzca paulatinamente. Por ejemplo, en la actualidad niños y niñas, llegan cada ocho días a llenar de alegría el entorno, los habitantes del sector van a compartir la olla comunitaria, las chocolatadas o el arroz con leche y los juegos populares.



Figura 9, Construcción del mapa parlante por las colectivas de la Biblioteca Popular Betsabé Espinal, 2024. Fuente: elaboración propia.

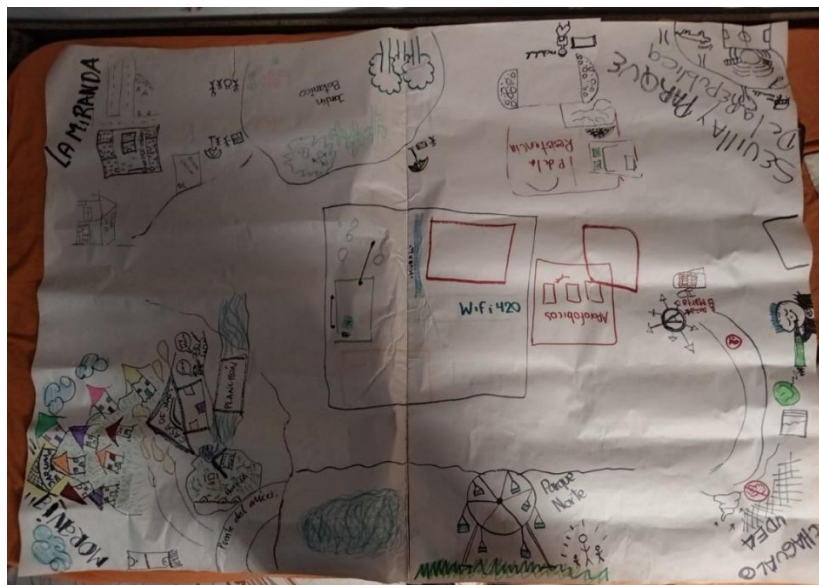


Figura 10, Construcción del mapa parlante por las colectivas de la Biblioteca Popular Betsabé Espinal, 2024. Fuente: elaboración propia.



Figura 11, Construcción del mapa parlante por las colectivas de la Biblioteca Popular Betsabé Espinal, 2024. Fuente: Elaboración propia.

Para el Zorro, su deseo está en que la BPBE se recuerde *“Como el espacio de amor, construcción, fortaleza, como un espacio inclusivo, como ese espacio que le empezó a abrir las puertas a muchos y no en cuestiones de trabajo, sino en cuestiones de la vida, porque yo no veía la vida de esta misma manera como la veo ahora. Entonces, así es como yo quisiera que se viera, si se viera a través de mis ojos, no, esto es una cosa hermosa, en estos momentos, esto es lo que ahora hace que yo no vuelva a tener muchos de los comportamientos que tenía antes o de las actitudes que hacía antes, porque yo estoy trabajando por ser ese adulto que nunca tuve, que no estaba ahí cuando yo era niño, entonces este espacio me motiva a que todo eso se vea cierto aquí, siga creyendo como que mira, todo lo que has hecho, pagaste cana (alusión a la cárcel) pero saliste, con qué moral saliste, con qué nervios saliste, no es como que pagaste y ya...”* (Zorro, Mapa parlante, 2024). Es claro que la nueva trinchera, es el amor, la nueva arma es el juego, la nueva causa es la educación popular. Las resistencias hoy van más en vía de enseñar a hacer una huerta, en compartir una olla con lentejas, a generar un momento de lúdica popular y esparcimiento, la violencia ya es una historia del pasado, pero se continua en *re-existencia*, en rebeldía, siguen siendo incendiarios e incendiarias, prendiendo el fuego con el juego.

Árbol de problemas y soluciones

En referencia a esto, Martínez, Hernández (2008) “El tronco del árbol es el problema central, las raíces son las causas y la copa los efectos. La lógica es que cada problema es consecuencia de los que aparecen debajo de él y, a su vez, es causante de los que están encima, reflejando la interrelación entre causas y efectos.” (p. 2), Con la fuerza de esta reflexión, fue posible evidenciar de qué manera las acciones de la BPBE han aportado, directa o indirectamente, a la solución de algunos problemas allí evidenciados, además de generar un análisis direccionado del crecimiento del espacio.

El árbol de problemas y soluciones se convirtió en un ejercicio que generó una mirada crítica de lo que ha sido el proceso de consolidación de la BPBE, gracias a la introspección, muchos aprendizajes salieron a flote al momento de analizar las dificultades y entender cómo se fueron superando una a una. De esta forma se logra evidenciar la evolución y el crecimiento individual de los actores que intervienen allí, no ha sido en vano cada dificultad, cada revés, cada caída, y es grato que los y las jóvenes que han hecho esto posible, puedan reconocer, en sí mismos, las ganancias y los avances, producto del trabajo comunitario y de la educación popular, para este ejercicio no se propuso el abordaje de una problemática en específico. Sino que se le planteó a la colectiva, la posibilidad de nombrar todos los problemas, limitaciones, baches y dificultades que podían observar o quisieran poner en el papel.

Fue fundamental considerar la experiencia y los saberes previos de las comunidades y de las colectivas, para lograr abarcar e identificar algunas amenazas o factores problematizadores, al igual que las fortalezas, re-existencias y resistencia de los y las compañeras que decidieron darle continuidad al proceso de la BPBE.

“Lo primero que se me viene a la mente y es como uno de los pasos más grandes que he aprendido es a abrirme el corazón porque ya viéndose uno, moviéndose en los espacios de lo popular y en lo social, uno está del todo con el corazón abierto en ciertos momentos Y entonces uno llega a ser muy consciente de muchas cosas a su alrededor. Otro es que he aprendido a hablar más, a soltarme más en la comunicación, llegando a tener conversaciones más amenas y un diálogo asertivo” (Zorro, entrevista, 10 de julio de 2024).



Figura 12, Construcción del árbol de problemas y soluciones por las colectivas de la Biblioteca Popular Betsabé Espinal, julio de 2024. Fuente: Elaboración propia.

Como resultado de este ejercicio se hizo evidente que el amor, el respeto, la autonomía, la constancia, el compromiso, las propuestas y actividades organizadas y la postura revolucionaria (Tomado del árbol de problemas y soluciones BPBE). Son algunos de los pilares del proceso, que aportan, decididamente, en la construcción y consolidación de la BPBE, y que son el motor que permite encontrar soluciones a algunas de las dificultades que se enfrentan a diario. Como la falta de formación, la presencia y consumo de sustancias psicoactivas en el entorno, la indisciplina, la impuntualidad, la carencia de condiciones mínimas en el espacio. “*Sin dejar de lado la persecución política y los constantes señalamientos del actual alcalde de Medellín, Federico Gutiérrez*” (Árbol de problemas y soluciones de la BPBE), quien cerro todas las posibilidades de retornar *la casita*, como un intento desesperado de dispersar los esfuerzos de estos y estas jóvenes, quienes, como respuesta, continuaron sus actividades en la zona verde aledaña a la estación del ferrocarril del Bosque, expuestas a la lluvia y al sol, sin servicios sanitarios, sin un lugar para guardar los

implementos de jardinería o los materiales para las actividades, pero con la determinación inamovible de continuar dándole vida a la BPBE.

En el seno de algunos de los movimientos sociales que participaron en las manifestaciones del estallido social del 2021, pululaban las violencias de género, los malos tratos, los sesgos políticos, los abusos de autoridad, los intereses personales, entre otras. Esto, solo por nombrar algunos aspectos que también hicieron parte de esta realidad. No se puede caer en la idealización de las primeras líneas, no todas las personas que hicieron parte del estallido social tenían una postura consciente, comprometida con un fin ideológico o político,” *Muchos llegaron allí por la adrenalina, por la necesidad de pertenecer a algo...*” (Gants, diálogo, julio de 2024), lo que facilito mucha distorsión en los objetivos y en la praxis y finalmente terminó evidenciando lo complejo que resulta la movilización social desde la calle. Fue imposible evitar que estos comportamientos de degradación social llegaran a contaminar los espacios y terminaran entorpeciendo el desarrollo del proyecto de biblioteca popular que se gestaba en ese momento, estas situaciones, emergen de manera recurrente en el árbol de problemas y soluciones, como uno de los generadores de dificultad más grande que ha tenido el proceso, es decir, uno de los principales obstáculos que se presentaron, inicialmente, obedecieron más a dinámicas internas.

Como todo espacio de educación popular, la experiencia ha sido nutritiva en ambas direcciones, tanto para los y las participantes como para los y las facilitadoras. Generando transformaciones considerables en quienes han pasado por la BPBE, el testimonio de Sara permite ver como son atravesados multiplicidad de ámbitos de su vida y desarrollo personal, al reflexionar sobre lo vivido, es inevitable pasar sobre lo aprendido, lo ganado, lo perdido y lo desaprendido

“Y cuando todo está en conjunto, bien alineado o si las cosas se están conectando, los resultados son extraordinarios, van llegando más personas, van llegando más niños, van llegando más ideas, se van ejecutando de mejor forma y en lo personal también uno va levantándose como ¿qué estoy haciendo por mí misma?, ¿cómo me estoy cuidando?, ¿estoy haciendo ejercicio?, ¿me estoy alimentando bien?, ¿qué estoy haciendo para cuidarme a mí misma?, ¿para estar bien?, ¿para poder ir a dar lo mejor allá?, con todas estas personas que me están regalando todo lo que me están regalando y que yo también seguramente les estoy compartiendo un montón de cosas. Es un espacio muy ganador, creo que es la vida,

es como esa conexión con lo que nos tiene acá y seguramente todos los que estamos acá es por eso, porque nos enamora el servir, el apoyar, el ponernos en los zapatos del otro, en vivir situaciones desde la empatía, para mí ha sido una situación extraordinaria, una situación con causa que seguramente el camino me trajo acá, no por casualidad, y que me permite conectar con un montón de cosas tanto adentro como afuera y me ayudan a crecer, sobre todo me ayuda a crecer y a ayudar también a los demás a crecer, que me parece una vuelta súper ganadora acompañar a los demás en su proceso y ver cómo crecen y cómo entre todos nos podemos apoyar para crecer y sí, porque acompañado me parece que también el proceso es más bonito, que estando acompañados funciona mejor y que en equipo siempre todo va a ser más fuerte, entonces me parece que estos espacios también rescatan eso, el estar en colectivo, en movernos como colectivo, en pensar desde colectivo y en cómo me cuido a mí mismo para poder estar bien dentro de mi colectivo.” (Sara, entrevista, 10 de julio, 2024).



Figura 13, Construcción del árbol de problemas y soluciones por las colectivas de la Biblioteca Popular Betsabé Espinal, 2024, 24 de julio. Fuente: elaboración propia.

Las herramientas de diagnóstico rápido participativo, permiten la flexibilidad y la versatilidad necesarias para abrir los diálogos con las comunidades en pro de recoger determinada información, pero todo lo que sale a la luz en estos espacios es material de análisis, estos ejercicios

tienden a producir sensibilidades por las cargas históricas que desatan, misma razón por la cual suelen generar algunas resistencias en los y las participantes, en este caso, fue complejo motivar a un análisis más profundo hacia el proceso colectivo, gran parte del producto fueron observaciones individuales. Las que se convirtieron en un insumo valioso al momento de tratar de comprender algunas facetas de lo vivido.

Entrevistas semi-libres y libres

Sobre el uso de la entrevista en contextos de investigación social, Acevedo (2004), plantea que “[...] la entrevista ha devenido en una herramienta imprescindible... la utilizan con el propósito de desarrollar un intercambio significativo de ideas dirigidas a una mutua ilustración.” (p. 8). Para este autor, las entrevistas semi-libres cuentan con un plan caracterizado por un alto grado de movilidad. Mientras que en la entrevista libre “es posible obtener un gran volumen de información por parte del entrevistado, ya que se desarrolla con gran fluidez.” (Acevedo, 2004, p. 29) Por medio de este ejercicio se pretende recoger información que facilite la reconstrucción del contexto en el que se creó la BPBE, el momento actual y el futuro de la misma.

Puntos de llegada

Estas reflexiones, fueron construidas a varias voces, unificando la información recogida en terreno mediante las inmersiones, en las diferentes entrevistas y conversaciones, durante las construcciones de la línea de tiempo, el mapa parlante y el árbol de problemas y soluciones, alrededor del fuego de la ollita comunitaria, del juego y de la palabra. Todo un cúmulo de emociones hechas lúdica. Al respecto Pino (2025), comenta:

Nuestra sociedad gesta miedos y apatías en la escuela, encuba infartos y agotamientos en el mundo laboral, reproduce hastíos y monotonías en los espacios cotidianos, le tiene miedo al cambio, a la creación, a la risa... no soporta la lentitud y mucho menos el aburrimiento. Nuestra sociedad está enferma porque ha olvidado

que los seres humanos necesitamos de forma vital el juego, la creación, la fiesta, el arte, el descanso, el ocio. (p. 4).

En suma, este ramo de encuentros en común alrededor de este ejercicio de sistematización de experiencias, nos permitió condensar su esencia en dos puntos de llegada, a los cuales nombramos de la siguiente manera: el primero, *La experiencia de la BPBE debe preservarse como un legado de las culturas populares producto del estallido social* y, por último, *No es solo lúdica... Es lúdica popular*.

La experiencia de la BPBE debe preservarse como un legado de las culturas populares producto del estallido social.

El estallido social ocurrido en Colombia durante el año 2021 dejó una huella grande en la memoria de nuestro país. Para algunos de los y las jóvenes que protagonizaron este momento histórico fue complejo reincorporarse a la vida cotidiana, volver a la realidad en la que no eran nadie, no existían, no tenían un trabajo, no tenían acceso a la educación. Simple y llanamente volvieron a las esquinas. Tuvieron que ser testigos de cómo este suceso había dado un resultado provechoso para algunos, quienes lograron reconocimiento público, puestos laborales, beneficios económicos, cargos políticos, entre otros. Mientras el grueso de quienes lucharon allí seguía en iguales y hasta peores condiciones.

Si bien en el ambiente quedó la idea de un carácter violento del Estallido social, es necesario reconocer que se trató de un grito agónico que reclamaba justicia social, ser escuchados, atención a las demandas históricas y garantías de participación. Todo esto sucedía en medio de la pandemia y en un momento en que la movilización social no contaba con garantías plenas para su ejercicio y se vulneraba el derecho a la protesta social, consagrado en el artículo 3728 de la Constitución Nacional. Los reclamos se reconocían como una necesidad que requería atención de manera urgente porque se trataba de una evidente violación a los derechos humanos.” (Martínez & Rodríguez, 2023, p.64).

Lamentablemente, pese a ser un reclamo justo y digno, el costo que se pago fue muy alto, se perdieron vidas, ojos y libertades, sin contar los efectos negativos en la salud mental de muchas personas.

La Biblioteca Popular Betsabé Espinal emerge en este escenario de posconflicto en el marco del estallido social, como la posibilidad para muchos y muchas, de seguir aportando en la transformación de la sociedad, desde un lugar completamente diferente, con unos impactos distintos a los que se buscaban en las manifestaciones a través de la acción directa violenta. Es por eso que resulta imprescindible preservar la historia y el legado de la BPBE como una pieza importante de análisis crítico que puede vincular el papel de los y las jóvenes en la lucha por una sociedad mejor, más digna y más justa. Estas colectivas asumieron el rol de agentes dinamizadores de las culturas populares, recuperando la identidad de las resistencias juveniles como constructoras y no destructoras, tumbando la tara de la acción directa como único medio de protesta social, reivindicando las expresiones populares, por medio del arte callejero, barrial, de la esquina. Como una consigna que alza la voz por el oprimido, enmarcando así la cultura popular en un escenario identitario con su propio sello de clase. Para Martín Barbero:

La identidad cultural está en la HISTORIA y no en una esencia que estaría incontaminada en el pasado... Está en la lucha por romper la dominación. Esta es nuestra problemática, bien específica y concreta, pero hemos tenido muchos obstáculos para poder nombrarla, y apenas estamos empezando a balbucearla: la cultura popular como el lugar desde el cual pensar el aquí y el ahora. (Barbero, 1984, p.81).

Es justo reconocer las culturas populares, como un lugar desde donde nombrarse y re-crearse, desde donde continuar re-existiendo y construyendo dignidad a cualquier costo para todas y todos. “El término «cultura(s) popular(es)» implica reconocer no sólo problemas epistemológicos con las interpretaciones y generalizaciones, sino además la emergencia de una serie de conceptos no exentos de ambigüedad cuando se olvida su puesta en historia.” (Espinal, 2009, p. 225).

La Betsabé brilla hoy como una estrategia ganadora que promueve las juntanzas de jóvenes, niños, niñas y adultos solidarios de la comunidad de Moravia, y en la actualidad también del centro

de Medellín gracias a la posibilidad de desarrollar acciones en la casita patrimonial de Zea, evidenciando que es posible sembrar la semilla de la anarquía desde el amor, desde la educación popular y desde el hermoso caos. Banderas negras y palestinas ondean en los mismos aires, bajo los mismos cielos donde quienes ayer estaban detrás de una capucha y un escudo, hoy juegan a enseñar desde el reconocimiento del otro, y ponen su entereza en hacer felices a los niños y niñas que asisten cada ocho días sin falta al encuentro con los educadores populares de la Biblioteca Betsabé Espinal.

En las palabras de Tatiana, es necesario recordar y entender la BPBE *“Como un espacio de memoria, un espacio de libertades y como esa semilla que dejó el estallido, que no sólo es el gobierno actual... lo más importante que dejó el estallido fue como el reconocernos, encontrarnos y seguir, seguir haciendo cosas a pesar como de todas las diferencias y distancias.”* (Tatiana, entrevista, 23 de marzo de 2025). Como un producto del desconcierto que reinaba en esos días, brotó de la semilla del estallido, la flor de la educación popular, de allí se alimentarán las mentes de los niños y niñas que conservarán el espacio en un futuro. Para el Zorro, su deseo está en que la BPBE se recuerde *“Como el espacio de amor”* que le salvo la vida, que lo motiva a ser presente, amoroso, respetuoso, el ejemplo de adulto que nunca tuvo. (inspirado en la entrevista al Zorro del 10 de julio de 2024). Este es un ejemplo exitoso de resocialización a través de *‘procesos populares y no institucionales*, el Zorro, hoy suma más a la sociedad, de lo que pudo llegar a imaginar, hoy tiene un papel frente a la comunidad, hoy es el *“profe Zorro”*.

Realizar un ejercicio de recuperación y preservación de la memoria en un pueblo que ha sido empobrecido, embrutecido y sumergido en la violencia por los manejos inescrupulosos del poder, es al mismo tiempo, un acto de resistencia en dos momentos. Primero, el instante en el que ocurrieron las cosas, cuando las vivimos y como nos atraviesan. Segundo, en el que las recuperamos para conservarlas, para mantener abierto los caminos y vivos los recuerdos, para que los que vienen detrás de nosotros, en su momento, puedan elegir la forma de resistir y re-existir.

A quienes decidan apostar por la educación popular, a quienes siguen estos pasos, acá queda la sistematización de esta experiencia. Cuando se le pregunto al Zorro qué le aconsejaría a alguien que estuviera pensando iniciar un proceso de educación popular o una biblioteca popular, su respuesta fue demasiado inspiradora. *“Yo creo que mucha resistencia, empezar a ver las cosas*

desde afuera, empezar a creer en ellos mismos, porque nada más tener el pensamiento de hacer esto de trabajo social, lo de construcción social, lo de crecimiento popular es muy hermoso, entonces yo creo que mucho aguante y me quedo como que corto en palabras, porque sería ver como que es lo que estábamos haciendo nosotros antes, es cierto, pelados que no sabían nada, que no tenían ningún horizonte en ningún momento, empezaron a organizarse con tal de demostrar otras posibilidades a la gente, entonces mucha resistencia, mucho aguante, y que me inviten.” (Zorro, entrevista, 23 de marzo de 2025).

No es solo lúdica... Es lúdica popular

En este segundo punto de llegada, es necesario recurrir a Pino (2025), quien plantea que “La escuela condena, castiga, prohíbe todas las formas lúdicas no productivas, porque las considera perversas, innecesarias y contraproducentes.” (p3), y la escuela es un reflejo de la sociedad. En respuesta, las colectivas de educación popular de la BPBE, se ponen a la orden del día, prestas a educar desde el reconocimiento del otro, a compartir saberes, a romper paradigmas eurocéntricos, y entonces, toma fuerza la lúdica popular, proponiendo esquemas divergentes y defendiendo la alegría como un producto no negociable, no perecedero y siempre vigente, los sistemas políticos basados en clases sociales, buscan llevar la dominación ideológica a niveles cada vez más agudos, más salvajes. Pese a eso, las clases subyugadas siempre han encontrado la forma de ser felices y romper las leyes frías e indiferentes, de hacerse hermanos y hermanas en el juego, de convertir un pedazo de madera en un juguete, de volar el avioncito (golosa o rayuela), rayando el suelo con una piedra dura o un pedazo de ladrillo, de hacer un balero o pirinola con un palo y un tarro vacío, jugamos con una caja de fósforos o con una botella de agua, jugamos solos, con amigos o con desconocidos. Jugamos para olvidar el hambre y el miedo, jugamos para superar la angustia y la zozobra, jugamos a ser policías y ladrones, para no repetir nunca esas historias, jugamos a ser libres, para algún día, hacerlo realidad.

La lúdica popular, se convierte en una alternativa de resistencia, en otra forma de habitar el mundo, de transformarlo:

Cuando hablamos de resistencia lúdicas, hablamos de acciones cotidianas, que parte de la experiencia vital de los sujetos y que abrazan la diversidad. Las

resistencias lúdicas pueden ser tildadas de lentas y de románticas, porque parten de reconocer el potencial creativo y lúdico de todos los sujetos, en su individualidad, en su historia y en su memoria.” (Pino, 2025, p. 4).

Si, además, proponemos una mirada desde lo popular, las resistencias lúdicas se convierten en la razón por la cual muchas comunidades se han logrado mantener de pie ante las adversidades, incluso frente a las violencias. Procesos artísticos que recuperan el derecho a habitar la calle, torneos de fútbol barrial que ayudan a traspasar fronteras invisibles, grupos juveniles que salvan de las balas asesinas a generaciones de jóvenes. La lúdica, cuando es popular, se convierte en una forma de resistencia a la ignominia, a la desigualdad, a la carencia, a la tristeza de los días largos, sin un empleo, sin acceso a la universidad, sin comida sobre la mesa. En pro de conceptualizar la *lúdica popular*, nos apoyamos en Pino (2021), cuando plantea que:

La lúdica es la sombrilla debajo de la cual se cobijan el juego, el ocio, el humor, la fiesta y todas las expresiones creativas del arte. Sin la dimensión lúdica la vida de los seres humanos sería profundamente aburrida, insoportable, imposible. Es una dimensión humana tan importante como cualquier otra [...]. (p. 6).

Todos y todas cabemos debajo esa sombrilla, esta nos arropa y le da otro sentido a la existencia, pero destacamos la capacidad de desenvolver la diversión como un fin mismo, como manifestación propia de la cultura popular, como una expresión propia de la esquina del barrio y no del club campestre:

En este sentido, lo que hay que rescatar, es fundamentalmente lo siguiente: la cultura de masas no puede ser definida ni desde el cine, ni la radio, ni desde la T.V., porque la cultura de masa es la impronta estructural del capitalismo sobre la cultura. Y esta impronta comenzó a gestarse explícita, visiblemente, desde el s. XVIII, desde el momento en que empezara a constituirse una industria de cultura para las masas, desde el momento en que cultura popular pasó a significar no ya los modos de cocinar, los modos de creer, los modos de festejar de las clases populares, sino el modo como la burguesía racionaliza lo que garantiza la diferencia de clase y su hegemonía. (Barbero, 1984, p.82).

La lúdica popular está hecha por y para el pueblo, es una manifestación propia de las comunidades empobrecidas. Dista de la lúdica tradicional, porque el objetivo no solo es generar una experiencia que permite evadir las realidades por un momento y habitar la dimensión lúdica del ser, sino que está hecha para resistir, es una expresión política del juego, el arte y la cultura. Al respecto Espinal (2009) reflexiona:

La cultura, por su parte, es el lugar del tráfico constante entre lo escrito y lo oral, el pueblo y la metrópolis, lo superior y lo subordinado; de ahí que la cultura no sea una invocación de consenso o ámbito insustancial de los «significados, actitudes y valores»; más bien es campo de oposiciones dentro del conjunto, o contradicciones sociales y culturales. (p. 229)

Nadie que no provenga de las bases de la sociedad, de las poblaciones marginadas, podría proponer una dinámica de lúdica popular, no entendería las lógicas inmersas allí. Es decir, en palabras de Pino (2025):

Una sociedad que rinde culto al rendimiento, a la velocidad, a la acumulación, al estrés, no tiene tiempo para lo lúdico, de hecho, lo sataniza, lo condena, lo señala de improductivo. Una sociedad que rinde culto al mercado le tema a las acciones lúdico-creativas de resistencia vital porque dotan de nuevos sentidos la existencia humana, porque le arrebatan adeptos al consumo. (p. 4).

En respuesta al malestar y a la digna rabia, también se resiste jugando y se juega en resistencia, se aprende y se desaprende al mismo tiempo que se enseña. En la BPBE no se habla de política como un tema recurrente, pero se enseña a desobedecer las leyes injustas y opresoras, allí no se enseña la anarquía, se enseña a sembrar huertas y a ser solidarias y solidarios, no se habla de clases sociales, se enseña, jugando, que todos y todas no somos iguales, porque los poderosos así lo determinaron, no se enseña a resistir, se enseña a no rendirse desde la dignidad y la colectividad de la esperanza, cambiando resentimiento por amor.

Reivindicar lo popular, se debe entender como la recuperación de lo hermoso, orgánico, humilde, sencillo, sin filigrana, sin simulacros ni pliegues que ocultan verdades, real y transparente. Que emerge de las organizaciones sociales de base, desde las alegrías colectivas, desde las

juntanzas en el fuego de la olla comunitaria. Sí, lo popular es diferente, las estéticas que allí aparecen son otras, las dinámicas que allí subsisten obedecen a otras lógicas, por eso, para quienes han vivido siempre en la comodidad se ve desorganizado, no logran comprender y decodificar los lenguajes allí existentes. Lo popular no es improvisado de cualquier manera, lo popular es pensado e intencionado para responder a otras necesidades y desde otras realidades.

Al igual que mantener viva la memoria, recuperar el término popular se hace urgente y necesario. Pues se ha usado, en algunos contextos, de manera peyorativa para referirse a todo lo que es pobre, periférico, relegado. Para nosotros, los del pueblo, los de abajo, los que venimos de los entornos sociales más complejos. *Popular* se refiere más al amor mismo, a la juntanza, el juego en la manga, la diversión callejera y sencilla, a la falta de recursos y al exceso de creatividad para resolver los problemas cotidianos, pero, sobre todo, a lo que trae inmersa la resistencia en su existencia, lo popular es político, es disruptivo, decir que algo es de índole popular, es dejar claro que tiene marca e identidad de clase social.

Los sectores populares no son ajenos al contexto, tienen claro que, en la confrontación, siempre lleva las de perder el pueblo, que cada vez es más pobre y vilipendiado, pero han encontrado en el amor la más fuerte, profunda y poderosa de las trincheras, el amor al otro, el amor como respuesta a las necesidades y las dificultades, prueba de eso está en la invencible olla comunitaria, aun bajo la lluvia, sin plata, con dificultades, siempre se ha logrado hacer como por arte de barrio. Se niegan a dejarse detener por la indiferencia y la ignominia, por el contrario, es el amor al pueblo la gasolina que ha echado a andar este motor popular de la transformación social desde las bases y a través de la educación como soporte principal, la lucha es por abrir espacios de gestión, de formación y de juntanzas, cooptar cada rincón, cada callejón, cada manga, sembrar huertas y utopías libertarias. Al lado de anaqueles o carretas de madera, llenas de sueños y de historias con mil colores, con alegrías y con flores de esperanza.

Yo, atravesado por la experiencia

Lo que inicialmente fue pensado como un ejercicio académico para optar por el título de magister en Educación y Desarrollo Humano, me llevo a encontrar un espacio lleno de luz y de contrastes, que se convirtió en la nueva trinchera, desde donde reiterar mi compromiso como educador popular. Armados de pinceles y plastilinas, altamente entrenados para jugar y enseñar

desde el amor y el reconocimiento del otro, las y los compas de la Betsabé, me abrieron un espacio donde toma sentido todos los años de resistencias y de ejercicios políticos disidentes. Poco a poco, comprendí, que, en esa manga, sin techo, sin baños, que no contaba ni con las condiciones mínimas, estaba el amor al pueblo y allí la digna rabia sería el aglutinante que logra acercar a diversas organizaciones sociales declaradas en resistencia, para seguir construyendo puentes indestructibles que atreviesen la brecha de desigualdad uniendo los sectores empobrecidos.

Cada domingo, al frente de un fogón de leña y tres ladrillos, que soportan la olla comunitaria, que va a sanar tantas hambres, aunque sea por un día, pude entender, que la idea que la academia tiene de lo que se define como *biblioteca*, se queda corta en desarrollo, porque en la calle hay más historias y cuentos que en cualquier anaquel y también son dignos de conservarse y pasar a los anales de la historia.

En la BPBE entendimos que el arma más potente que tenemos es la educación, pero no cualquiera, no la tradicional con sus métodos arcaicos, sino la educación popular, llena de juegos, de momentos lúdicos, de “entretiempos” (Pino y Runge, 2021, *s.p.*), de amor y de apuestas políticas re-existentes, a prueba de agua y de fuego, resistente al sol, que no pierde el brillo ni el color, por el contrario, con el tiempo hemos logrado brillar más. Hoy somos la Corporación Biblioteca Popular Betsabé Espinal.

Referencias:

- Acevedo, A. (2004). *El proceso de la entrevista: conceptos y modelos*, 4ta edición. Lumusa
- Algava, M. (2006). *Jugar y Jugarse*. 1ra edición. Asociación Madres de Plaza de mayo, Rosario, Ediciones América libre.
- Barbero, J. M. (1984). De la comunicación a la cultura. Perder el "objeto" para ganar el proceso. *Revista Signo y Pensamiento*, III(5), 17-24.
- Chul Han, B. (2024). *El espíritu de la esperanza*. Herder Editorial.
- Espinal Pérez, C. E. (2009). La(S) Cultura(s) Populare(s) Los términos de un debate histórico-conceptual. 2008 *Universitas Humanística*, 67(67), 223-243.
<https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/univhumanistica/article/view/2137>
- Freire, P. (1969). *Pedagogía del oprimido*. Editorial Siglo XXI.
- García Canclini, N. (1989). *Las culturas populares en el capitalismo*. Grijalbo.
- Gramsci, A. (1971). *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*. Nueva visión argentina.
- Hoffmann, D., Tarquino, R., Corro Ayala, J. F., & Lavadenz, L. (2014). Métodos para caracterizar la dinámica de los sistemas socioecológicos asociados a los bofedales altoandinos (Cordillera Real, Bolivia). *Ecología en Bolivia* 49(3), 132-140.
https://www.researchgate.net/publication/317528271_Metodos_para_caracterizar_la_dinamica_de_los_sistemas_socioecologicos_asociados_a_los_bofedales_altoandinos_Cordillera_Real_Bolivia
- Huerta Sosa, E. (2021). La revolución (también) es un juego: sobre la dimensión lúdica de la educación popular. *Algarrobo-MEL*, 9, 1–16.
<https://revistas.uncu.edu.ar/ojs3/index.php/mel/article/view/4533>
- Jara Holliday, O. (2017). *La Concepción Metodológica Dialéctica, los Métodos y las Técnicas Participativas en la Educación Popular*. Red Alforja.
- Jara Holliday, O. (2018). *La sistematización de experiencias: práctica y teoría para otros mundos políticos*. 1ed. Bogotá. Editorial Cinde.
- Larrosa, J. (2006). Sobre la experiencia I. *Revista Educación Y Pedagogía*, 18.
<https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistaeyp/article/view/19065>
- Martínez, M. C., & Rodríguez, J. D. (2023). Estallido social y Primera Línea: ¿reconfiguraciones en la movilización social? *Boletín OACEP*, 61–70.
<https://revistas.upn.edu.co/index.php/oacep/article/view/19954>
- Pino Rúa Y. A. (2025). Lúdica como alternativa emancipadora. *Aletheia*, 16(1), 1-11.
<https://doi.org/10.11600/ale.v16i1.821>
- Pino Rúa Y. A., y Runge Peña, A. K. (2021). Aproximaciones teóricas a la lúdica como dimensión antropológica. *Revista Lúdicamente*, 10(19).
<https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/ludicamente/article/view/7460>

Scheines, G. (1998). *Juegos inocentes, juegos terribles*. Espíritu Guerrero.

Tabares Fernández, J. F. (2010). Juegos populares y tradicionales, ocio y diferencia colonial. *Polis*, 9(26), 157-173. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-656820100002000088>

Vásquez León, E., y Rending, Borjas, G. (2020). *Línea de tiempo*.
[http://biblioteca.udgvirtual.udg.mx/jspui/bitstream/123456789/3281/1/L%c3%adnea_tiem
po.pdf](http://biblioteca.udgvirtual.udg.mx/jspui/bitstream/123456789/3281/1/L%c3%adnea_tiem
po.pdf)

Anexos

2021	
fecha	Actividad
20 de mayo	<ul style="list-style-type: none"> • 20 de mayo: primer registro de la Biblioteca Popular. Ese día se reciben donaciones de libros, concentrado para perritos y elementos para la misión médica. La biblioteca y el punk tienen una relación estrecha, siendo el punk algo subversivo y contracultural, encajando perfectamente con la dinámica de la biblioteca.
1 de junio.	se empiezan a pedir donaciones de libros, se comparten y se decora la biblioteca móvil con las personas que asisten a los talleres.
12 de junio	Velatón Raúl Carvajal
16 junio	<ul style="list-style-type: none"> • se materializa la biblioteca en una carreta de madera. • taller every day Homeless, fotografía. • primer intercambio de libros. • taller de derechos humanos.
1 Julio	<ul style="list-style-type: none"> • concierto popular de punk, aborta al tombo violador y asesino • psicología para el cambio • cine foro. • Incursión armada de civiles en camioneta blanca.
22 julio	Allanamiento al campamento humanitario de los manifestantes que se encontraban asentados en el parque de la Resistencia, el ESMAD acaba con todo a su paso, menos con la carreta de madera, que era la Biblioteca Popular Betsabé Espinal, en ese momento.
26 de junio	Actividad en el campamento humanitario de la Universidad de Antioquia.
10 de agosto	Se continuo con la entrega de libros, y realizamos una velatón en homenaje a las víctimas del estallido
11 de agosto	<ul style="list-style-type: none"> • Actividad simultánea en la U de A y parque de la resistencia.

	<ul style="list-style-type: none"> • Regresamos al parque de la Resistencia, envían 2 camionetas con policías para impedir la actividad., explicamos que solo es un taller de fotografía y se van. • Llegan muchos libros y varias personas de prensa alternativa, Cofradía para el cambio
12 de agosto	Se continua regalando libros
14 de agosto	<ul style="list-style-type: none"> • Radio itinerante. • Entrega de libros. • "ideas para darle forma a una cabeza" • jornada de cartelismo
15 de agosto	Taller Re-evolucionarte, toma cultural en Moravia.
18 de agosto	<ul style="list-style-type: none"> • Biblioteca en Parque Resistencia • Radio manzana ambulante. • Libros.
20 de agosto	construcción de la biblioteca móvil.
24 de agosto	Velatón en homenaje a Esteban Mosquera.
25 de agosto	Apoyo a manifestación de silletteros por condiciones precarias en los eventos de la feria de flores
28 de agosto	Participación en un plantón pacifico en el centro de la ciudad, avenida oriental con la playa.
1 de septiembre	<ul style="list-style-type: none"> • Pista jabonosa en Parque de la Resistencia. • Libros
15 de septiembre	<ul style="list-style-type: none"> • Biblioteca en Parque de la Resistencia. • Charla conversatorio sobre la reforma. • Cacerolazo.
22 de septiembre	Actividad Conversa y tinto, chocolatada.

24 de septiembre	Conexión con otros colectivos que trabajan con poblaciones especiales, como los habitantes de calle
29 de septiembre	biblio-resistencia. Biblioteca popular en el parque de la Resistencia, pintamos y leímos con los niños que habitan el parque, normalmente hijos de vendedores ambulantes
5 de octubre	Recolección de libros para la toma Cultural
6 de octubre	Toma Popular-cultural, Okupación. Primera toma Cultural de la Biblioteca Popular, la invitación se hace para la antigua estación del ferrocarril, vemos la necesidad de buscar un techo, debido a que la lluvia y la intemperie nos estaba dañando todo el material que nos habían donado y tampoco permitía continuar con nuestros talleres, ese día la bautizamos "Biblioteca popular Betsabé Espinal" Este lugar había sido vandalizado meses atrás debido a que "presuntamente" el ESMAD viola a una menor de edad en ese lugar el 28 de julio del 2021.
13 de octubre	<ul style="list-style-type: none"> • Asamblea Popular en la BPBE. • Biblioteca
14 de octubre	<ul style="list-style-type: none"> • Actividad de lectura para niños. • Olla comunitaria
18 de octubre	biblioteca.
20 de octubre	biblioteca.
27 de octubre	biblioteca.
31 de octubre	Fiesta de disfraces para los niños y niñas.
3 de noviembre	<ul style="list-style-type: none"> • Biblioteca. • Guerra de bombas de agua.
8 de noviembre	Escuela de formación política Juntando.

10 de noviembre	biblioteca.
14 de noviembre	<ul style="list-style-type: none"> • Plantón cultural. • Linda Habitante. • Toma cultural con varios colectivos. • Psicología por el cambio
17 de noviembre	<ul style="list-style-type: none"> • Biblioteca. • Taller de participación ciudadana. • Taller de derechos humanos. • Concierto de Rap y micrófono abierto
23 de noviembre	taller para repensar la autonomía alimentaria. "de donde viene lo que comemos"
1 de diciembre	taller de prensa independiente.
3 de diciembre	Conversatorio sobre las heridas psicológicas que dejó el paro.
8 de diciembre	Fogata, Natillada, historia de la casita y el ferrocarril, velitas
10 de diciembre	Evento bicentenario
14 de diciembre	conversatorio: fútbol y su incidencia en la política.
15 de diciembre	<ul style="list-style-type: none"> • Biblioteca • Lectura del cuento "Algo muy grave va a pasar en este pueblo" • Canelazo
21 de diciembre	<ul style="list-style-type: none"> • Envivo • Fútbol
22 de diciembre	<ul style="list-style-type: none"> • Biblioteca. • concierto; volvamos a reunirnos alrededor de la música.
23 de diciembre	¡Donatón de libros! cultivando el futuro

26 de diciembre	Escuela popular juntando en la Biblioteca popular
28 de diciembre	Performance, "Jesús un traficante de cocos" Honrar la memoria de los santos inocentes asesinados en el paro nacional; mural.
2022	
2 de enero	Escuela de formación política Juntando
5 de enero	<ul style="list-style-type: none"> • Conversatorio sobre el inicio de una nueva época. • Realización de su propia capucha • Espacio de lectura.
12 de enero	Banderazo, lleva tu bandera para adornar la biblioteca
13 de enero	Clase de danza en la biblioteca.
16 de enero	<ul style="list-style-type: none"> • Escuela popular política juntando. • Asamblea popular.
19 de enero	<ul style="list-style-type: none"> • Club de lectura. • Frijolada. • Fogata de los propósitos.
23 de enero	Escuela popular política Juntando.
23 de enero	Biblioteca y realización de carteles para el 28.
31 de enero	<ul style="list-style-type: none"> • Biblioteca. • Escuela política Juntando
2 de febrero	<ul style="list-style-type: none"> • Conversatorio "Encontrando el significado" • Partido de futbol. • Aguapanelada. • performance, artista sorpresa.
6 de febrero	Escuela política Juntando

9 de febrero	<ul style="list-style-type: none"> • Donatón de libros. • Lanzamiento del libro “primera línea.” • Taller derechos humanos.
16 de febrero	<ul style="list-style-type: none"> • Recolecta de alimentos para perritos y gatos. • Taller con "Cofradía para el cambio” • Clase de canto. • Charla prevención del suicidio. • Taller de dibujo. • Panelada.
20 de febrero	<ul style="list-style-type: none"> • Escuela política Juntando. • charla el ser humano y el trabajo
23 de febrero	<ul style="list-style-type: none"> • Taller de dibujo. • Clases para APH. • Clase de artes marciales. • Partido de rugby. • Velatón por líderes sociales asesinados
2 de marzo	<ul style="list-style-type: none"> • Taller de cianotipia. • Taller de artes marciales. • Mapa parlante. • Taller primeros auxilios.
8 de marzo	toma feminista en conmemoración del 8M, se pinta la pared de la entrada de morado.
9 de marzo	<ul style="list-style-type: none"> • Show de malabares. • Olla comunitaria. • Clase de grafiti con niños.

	<ul style="list-style-type: none"> • Conversatorio con flores rebeldes
13 de marzo	Jornada de limpieza después de votar, quienes llegaban con certificado de votación se les hacía un regalo.
16 de marzo	<ul style="list-style-type: none"> • Taller con el congreso de los pueblos. • Olla comunitaria. • Taller sorpresa.
22 de marzo	Olla comunitaria para los habitantes de calle y vendedores ambulantes.
23 de marzo	<ul style="list-style-type: none"> • Jornada de poder popular. • Charla sobre el poder popular. • Pintada. • Canelazo. • Inicia el preuniversitario
27 de marzo	<ul style="list-style-type: none"> • Olla comunitaria. • Taller de telas (Acrobacia aérea).
30 marzo	<ul style="list-style-type: none"> • Preuniversitario. • Taller de slack line.
3 de abril	<ul style="list-style-type: none"> • Olla comunitaria. • Taller de poesía. • Pre universitario. • Break dance. • Muralismo.
6 de abril	<ul style="list-style-type: none"> • Taller de slack line. • Preuniversitario. • Olla comunitaria.

	<ul style="list-style-type: none"> • Lectura de poemas.
10 de abril	<ul style="list-style-type: none"> • taller de literatura y poesía. • Break dance
13 de abril	Actividad con “Cofradía para el cambio.” Prensa independiente.
15 de abril	Performance con el "el traficante de cocos, Vía- crisis.”
17 de abril	<ul style="list-style-type: none"> • Taller de poesía y literatura. • Break dance. • Slack line. • Olla comunitaria.
20 de abril	<ul style="list-style-type: none"> • Taller pre-universitario. • Slack line. • Yoga
24 de abril	<ul style="list-style-type: none"> • Limpieza del espacio. • Preuniversitario. • Break dance. • Muralismo.
27 de abril	<ul style="list-style-type: none"> • Jornada de preparación para el 28 de abril. • Slack line. • Huerta (siembra de los plátanos)
4 de mayo	<ul style="list-style-type: none"> • Donatón de libros. • Fogata. • Charla sobre el paro "¿vale la pena esto?"
11 de mayo	<ul style="list-style-type: none"> • Taller sobre el voto joven. • Clase de matemáticas. • Conversatorio " ¿qué esperas de este proceso?"
19 de mayo	<ul style="list-style-type: none"> • Slack line. • historia de la creación de las milicias urbanas.

17 de agosto	Olla comunitaria y libros
21 de agosto	Olla comunitaria y libros
31 de agosto	talleres: <ul style="list-style-type: none"> • política, el Estado ESMAD, protesta social. • Charla sobre reciclaje. • Olla comunitaria
5 de octubre	<ul style="list-style-type: none"> • Lectura. • Olla comunitaria. • Muralismo. • Taller de acrobacia
16 de noviembre	<ul style="list-style-type: none"> • Jornada de limpieza. • Olla comunitaria.
23 de noviembre	<ul style="list-style-type: none"> • Olla comunitaria. • Conversatorio sobre las becas de sapiencia.
7 de diciembre	<ul style="list-style-type: none"> • Natillada. • Debate sobre el proceso BPBE (Biblioteca popular Betsabé espina)
10 de diciembre	<ul style="list-style-type: none"> • Encuentro con la manzana radio y el Museo de Arte Moderno.
18 de diciembre	<ul style="list-style-type: none"> • Jornada política y cultural en solidaridad con los presos por luchar. • Jornada de aseo. • Muralismo. • Olla comunitaria.
21 de diciembre	Continuación del mural
23 de diciembre	<ul style="list-style-type: none"> • Show de payasos. • Homenaje a la memoria de Juan camilo Naranjo. • Entrega de regalos a los niños de Moravia.

28 de diciembre	Natillada y muralismo
2023	
4 de enero	Continuación del mural
18 de enero	<ul style="list-style-type: none"> • Clase de yoga. • Muralismo
22 de enero	<ul style="list-style-type: none"> • Artistas en vivo. • Rifas. • Recolección y repartición de útiles escolares.
28 de enero	<ul style="list-style-type: none"> • Muralismo. • Artistas de rap. • Partido de futbol
29 de enero	<ul style="list-style-type: none"> • Taller de murales. • Grafiti. • Charla, historia de las drogas.
1 de febrero	La alcaldía pide le entreguen la estación del ferrocarril del Bosque, con la promesa de adecuarla y devolverla. Una lideresa de ese momento decide hacer entrega de la locación, la alcaldía nunca la regresa. A partir de este momento, todas las actividades se realizaron en la manga.
5 de febrero	Talleres: <ul style="list-style-type: none"> • Grafiti. • Muralismo
8 de febrero	Talleres: <ul style="list-style-type: none"> • Yoga. • Muralismo
11 de febrero	<ul style="list-style-type: none"> • Chocolatada.

	<ul style="list-style-type: none"> • Conversación sobre cómo están incluidas las juventudes en el plan de desarrollo nacional
12 de febrero	Talleres: <ul style="list-style-type: none"> • Collage. • Muralismo.
20 de febrero	Trabajo en la huerta, siembra de 5 plátanos.
22 de febrero	Taller de yoga
1 marzo	Taller de muralismo y grafiti.
5 abril	<ul style="list-style-type: none"> • Taller de muralismo. • Conversación sobre el futuro de la biblioteca
12 de abril	Taller de grafiti.
21 de abril	Taller de Dibujo y grafiti.
23 de abril	Taller sobre la alimentación y la nutrición de las mascotas.
26 de abril	Taller de dibujo y grafiti
29 de abril	Talleres: <ul style="list-style-type: none"> • Grafiti y dibujo. • Taller de fotografía
30 de abril	<ul style="list-style-type: none"> • Hablaron sobre vagos, ociosos y mal entendidos: una historia de la vagancia y su persecución. • Se realizó una acción con la escuela de grafiti y se cuestionó el accionar del ESMAD. • Se pintaron los dry wall encierran la estación del ferrocarril del bosque que dan a la calle con la frase " Aquí violó el ESMAD." • Olla comunitaria.
3 mayo	Talleres:

	<ul style="list-style-type: none"> • Grafiti. • Yoga. • Macramé
7 de mayo	<ul style="list-style-type: none"> • taller de grafiti. • Charla sobre la memoria histórica con taller la marginal
8 de mayo	<ul style="list-style-type: none"> • Charla con Dora Saldarriaga, Nos va narrar los hechos ocurridos en la estación del bosque el 28 de junio del 2021. (Se hace referencia al abuso sexual cometido por miembros del ESMAD) • Taller de grafiti y dibujo.
10 de mayo	<ul style="list-style-type: none"> • Taller de grafiti y dibujo. • Taller de yoga.
14 de mayo	<ul style="list-style-type: none"> • Memorias de la resistencia: Encuentro de experiencias museo popular de Siloé y Biblioteca Popular Betsabé Espinal. • Olla comunitaria.
17 de mayo	<ul style="list-style-type: none"> • Clases de yoga. • Acrobacia
21 de mayo	<ul style="list-style-type: none"> • Taller de grafiti. • Muralismo.
24 de mayo	<ul style="list-style-type: none"> • Taller de yoga. • Acrobacia. • Conversatorio con ciudad en movimiento.
27 de mayo	Taller de fotografía
28 de mayo	<ul style="list-style-type: none"> • Taller de grafiti. • Jornada de siembra y limpieza del espacio. • Olla comunitaria. • Charla sobre piratería: Resistencia en el océano.
31 de mayo	Talleres: <ul style="list-style-type: none"> • Yoga.

	<ul style="list-style-type: none"> • Acrobacias. • Boxeo.
3 de junio	Taller de fotografía
4 de junio	<ul style="list-style-type: none"> • Taller de grafiti. • Olla comunitaria. • Charla sobre historia social y el ferrocarril de Antioquia. • Compartir con el parque explora y otras instituciones d la zona norte.
7 de junio	<ul style="list-style-type: none"> • Taller de grafitis. • Acrobacia. • Estampatón.
10 de junio	<ul style="list-style-type: none"> • Taller de fotografía. • Inicia el taller de Rap. • Inicia el Preuniversitario.
11 de junio	Taller de grafiti y dibujo.
17 de junio	Reunión taller de rap y curso pre universitario
21 de junio	Talleres: <ul style="list-style-type: none"> • Yoga. • Acrobacia. • Malabares
24 de junio	<ul style="list-style-type: none"> • Taller de huerta urbana. • Pre universitario. • Olla comunitaria
25 de junio	<ul style="list-style-type: none"> • taller de grafiti. • Taller de Rap. • Baby shower de Evangeline

20 de junio	<ul style="list-style-type: none"> • Conversación, con Le Cuento y la APH que atendió la víctima de abuso sexual por parte del ESMAD el 28 de julio del 2021 en la estación del ferrocarril del Bosque. • Práctica de Yoga y malabares
1 de julio	<ul style="list-style-type: none"> • Preuniversitario. • Recorrido por la calle barranquilla con jóvenes “Medellín en la cabeza”. • Olla comunitaria.
5 de julio	Taller de Yoga y malabares
5 de agosto	Arroz con leche no me quiero casar
9 de agosto	Cine foro, oficina de sicarios
12 de agosto	<ul style="list-style-type: none"> • taller de yoga. • Feria de auto gestión. • Pista de obstáculos con materiales reciclados para entrenamiento de mascotas. • Taller de grafiti. • Bingo con premios,
26 de noviembre	<ul style="list-style-type: none"> • Construcción de la huerta. • Olla comunitaria. • Película El cielo. • Empanadas de iglesia. • Pintura de mural.
2 de diciembre	<ul style="list-style-type: none"> • Socialización de la tesis “La identidad sociocultural en el movimiento social de las primeras líneas en Medellín.”

	<ul style="list-style-type: none"> • Velatón Y Homenaje por los y las caídas.
16 de diciembre	<ul style="list-style-type: none"> • Partido de Fútbol. • Pesebre. • Natilla. • Novenas navideñas.
20 de diciembre	<ul style="list-style-type: none"> • Natilla. • Novenas. • Aguinaldos



UNIVERSIDAD DE
MANIZALES®



Nota. Fuente <https://umanizales.edu.co/>

